

EDITORIAL

¿HACIA DÓNDE VAMOS? LA ESPIRITUALIDAD COMO PRINCIPIO DE TRANSFORMACIÓN MORAL, SOCIAL Y ESPIRITUAL

Si bien la impresionante aceleración tecnológica y los hitos de la ciencia contemporánea desatan una justificada reacción de asombro y admiración ante las capacidades que pueden desarrollar los seres humanos, tal reacción convive con un sentimiento de inseguridad no menos profundo. La vulnerabilidad a la que estamos expuestos se reveló en toda su crudeza durante la pandemia, en las crisis ambientales o ante los violentos conflictos bélicos que presenciamos y que a todos nos afectan. Siendo pues, testigos de un desarrollo que se halla inmerso en una contradicción esencial, estamos obligados a una reflexión ética urgente que nos lleve a esclarecer si nos encontramos ante un progreso auténtico o más bien frente a un decepcionante retroceso.

¿Va la humanidad hacia su destrucción?

Notables pensadores de nuestro tiempo han señalado que el destino del mundo está comprometido por una amenaza de autodestrucción, y semejante declaración ha



CONTENIDO

Editorial	1
¡Adolescentes sin Religión!.....	5
¿De qué perfección me hablas?.....	8
Algunas reflexiones espíritas sobre las ECM y la perimuerte	12
La reencarnación según el espiritismo	15
¿Cómo el espiritismo podrá mantener su vigencia y perdurabilidad?.....	23
Progresando en dos estados – Entre la vigilia y el sueño	25
Cuando la poesía piensa al espíritu	28
La ansiedad: desarmonía que repercute.....	33
La génesis: ¿Una biblia razonada?.....	38
Hablemos de la mujer y la violencia.....	42
Ese tal de... amor... ..	48
Conversando con Kardec en el siglo XXI.....	52
Albert de Rochas – Vidas sucesivas	60
Actividades	66

desatado las más disímiles respuestas. Algunos críticos la consideran una exageración retórica, pero hay otros analistas para quienes suena más bien a diagnóstico. Sin entrar en el debate, lo cierto es que hay señales muy preocupantes: guerras regionales e internacionales, polarización política, entronización de poderosos e inescrupulosos líderes autoritarios, consolidación de dictaduras de diferente signo ideológico, deterioro ecológico, banalización del odio, discriminación nacional, étnica, lingüística o sexual. A esto hay que añadir las deplorables condiciones socioeconómicas, rayanas en la más abyecta miseria, en la que sobreviven o malviven amplios sectores de la población mundial, especialmente localizados en los llamados países tercermundistas.

Si algún símbolo condensa el signo de la época es el Doomsday Clock, expresión que se traduce como el Reloj del Juicio Final o Reloj de la Medianoche. Creado en 1947 por un grupo de científicos de la Universidad de Chicago, llama la atención de la especie humana para que se cobre conciencia de que su existencia se halla siempre “a minutos de la medianoche”, es decir de su destrucción total. En sus inicios el Reloj se centraba en el peligro de una guerra atómica global, pero desde hace tiempo incluye los cambios climáticos y los peligros que entrañan los nuevos y desconcertantes avances científicos y tecnológicos. El número de minutos que faltan para la medianoche se corrige continuamente. En 2023 se estaba a 90 segundos y ha llegado a 85 en enero de 2026. Y sigue disminuyendo peligrosamente.

Más que una profecía se trata de una severa advertencia. Que hoy el Doomsday Clock esté más cerca que nunca del límite

extremo que marca la medianoche, significa que el ser humano ha desarrollado su poder técnico sin perfeccionar a la misma altura su conciencia moral. Sabemos dividir el átomo, manipular algoritmos, alterar ecosistemas y modelar o manipular la opinión pública a escala planetaria, y no sabemos, o no queremos saber, como vivir juntos en armonía y completamente distanciados de la pretensión de dominarnos o destruirnos.

¿Qué propone el espiritismo?

Frente a este desafío, encontramos en los principios y valores sustentados por la filosofía espírita una cosmovisión positiva y optimista que a diferencia de las posturas pesimistas, nos reconcilia con el ser humano y su inmensa capacidad para enfrentar y superar toda suerte de dificultades y proseguir adelante en su trayectoria, asumiendo su naturaleza trascendente y su entrelazamiento espiritual, biológico, físico, social e histórico en el ámbito de un ilimitado proceso evolutivo que señala su indetenible camino hacia la manifestación plena de todas sus potencialidades.

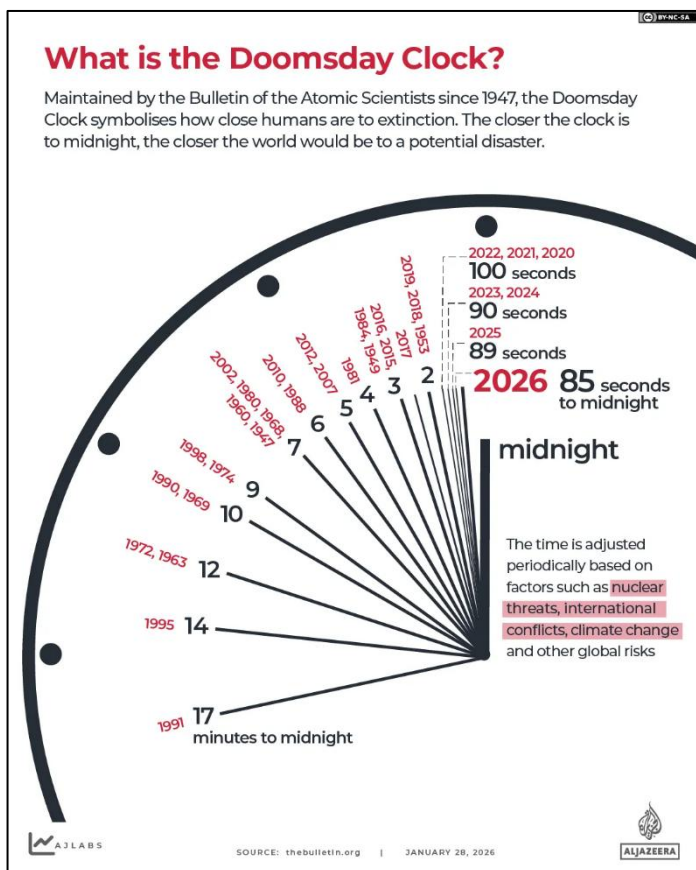
La filosofía moral espírita resume su propuesta en el término espiritualidad. Una palabra que algunos podrían confundir con beatería, evasión o sentimentalismo, pero que, entendida con rigor, no es huida del mundo, sino una forma más honda de estar en él. No consiste en mirar al cielo para desentenderse de la tierra, o mejor aún, no supone que puede haber un más allá pleno de felicidad si antes no se realiza un esfuerzo, individual y colectivo, para mejorar previamente las condiciones de la existencia humana, o sea, la que constituyen los espíritus encarnados, aquí y ahora.

La transformación moral y el compromiso social constituyen las bases de una espiritualidad consciente, humanista, libre, abierta y permeada por el amor. Lejos de pretender manosear esta hermosa palabra, hablamos del amor que es auténtico porque es desinteresado, gratuito, no mercantilizado, no posesivo, no manipulador, no condicionado. Es el amor que no pregunta primero qué recibe, sino qué debe dar. El amor que no se agota en la emoción al fundirse con la ternura, sino que se vuelve acción convertido en una práctica justa y ética.

movimiento, a generar opiniones críticas, a compartir iniciativas que tiendan a crear un nuevo clima moral, social, cultural, económico y político, en el cual prevalezcan los sentimientos de compasión, dignidad, generosidad, fraternidad y solidaridad. Necesario es avanzar hacia el objetivo de vincular la ciencia, la tecnología y la ética para lograr un entendimiento fecundo entre todos los saberes; conseguir que el diálogo y la comprensión rijan las relaciones entre las naciones y cesen las guerras y agresiones; que impere la ley y el orden democrático y desaparezcan los autoritarismos y tiranías; que el estado sea laico y aconfesional de modo que se preserven la libertad de pensamientos y de cultos; y, en fin, que haya respetuosa identificación con la naturaleza y se sustituya la depredación por el aprovechamiento razonable y supervisado de los recursos naturales.

Todas las sociedades viven en tránsito permanente entre un pasado que conforma su memoria y un futuro que inspira su evolución, siguiendo un movimiento que no es lineal porque está lleno de tensiones e incertidumbres, y que se resuelve en nuevas etapas de progreso. Muy lejos de enredarse con profecías apocalípticas o creencias mesiánicas, el espiritismo reivindica su identificación con la emergencia de un paradigma espiritualista, científico y humanista, y con la educación como el más idóneo instrumento para impulsar los avances morales y materiales de la humanidad, fecundados siempre con la práctica consciente y cotidiana del amor.

Jon Aizpúrua



Aunque pudiera tratarse solo de un símbolo, el recordatorio de encontrarnos a 85 minutos de la medianoche, cumple con la misión de convocar a toda persona, de cualquier creencia o condición social, a todos los habitantes del planeta, a ponerse en

DIRECTORA**Yolanda Clavijo****EQUIPO DE REDACCIÓN**

Jon Aizpúrua	Asunción Morales
Álvaro La Torre	Juan José Torres
Vicente Ríos	Conchita Delgado
Víctor Da Silva	

COLABORADORES**ARGENTINA****ESPAÑA**

Dante López	David Santamaría
Gustavo Molfino	Mercedes García
Raul Drubich	Rosa Outeriño
Cristian Drubich	Oscar García
Cecilia Culzoni	Margarita Ruiz

BRASIL**FRANCIA**

Jacira Da Silva	Jacques Pecatte
------------------------	------------------------

Milton Medran**GUATEMALA****María C. Zaina****Daniel Torres****Jailson Mendonça****PUERTO RICO****Salomão Benchaya****Alcione Moreno****José Arroyo****Homero Ward da Rosa****Iván Figueroa****Ademar Chioro****PORTUGAL****Mauro Mesquita****Célia Aldegalega****¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?**

El espiritismo es una ciencia integral y progresiva que “estudia el origen, la naturaleza, el destino del espíritu y las leyes que rigen su comunicación con el mundo físico o mundo de los encarnados”, de acuerdo con la expresa definición proporcionada por Allan Kardec, su codificador.

Es una filosofía espiritualista, de base científica, que estimula el estudio, la cultura y la investigación con el propósito de orientar al ser humano en el proceso de autoconocimiento y comprensión del universo físico que le rodea.

Es una posición ética frente a la vida, que invita a la educación del intelecto y al cultivo de los sentimientos. Adopta una postura tolerante y respeta todas las filosofías, religiones y creencias personales, que estimula el libre albedrío y no impone ni prohíbe nada. Su propuesta se fundamenta en la reflexión y el libre examen, al margen de cualquier fórmula impositiva o punitiva.

EL MOVIMIENTO DE CULTURA ESPÍRITA CIMA, fue constituido el 20 de mayo de 1958 en la ciudad de Maracay, estado Aragua, República de Venezuela, por decisión y disposición de un grupo de estudiosos y activos espíritas, liderizado por el reconocido escritor y expositor DAVID GROSSVATER (1911 – 1974)

LAS OPINIONES EMITIDAS POR LOS ARTICULISTAS SON A TÍTULO PERSONAL Y EN OCASIONES PUEDE DIFERIR DEL PENSAMIENTO DE LA REVISTA

¡ADOLESCENTES SIN RELIGIÓN!

Jacira Jacinto da Silva¹

Brasil



“Asume toda la responsabilidad sobre tus hombros y sepas que eres el creador de tu propio destino”



Una investigación reciente revela que el 49% de los adolescentes no profesa ninguna religión. El trabajo de los comunicadores sociales Mônica Bérghamo y Diego Alejandro del 6 de abril de 2026 pone de manifiesto lo que ya sabíamos, o pudiéramos imaginar, dada la exigua presencia de jóvenes en las iglesias e incluso en nuestro movimiento espírita.

Por mucho tiempo pensé que se trataba de un rechazo al ámbito de los librepensadores. Sin embargo, constatamos por varias experiencias que también en el movimiento espírita religioso el hecho se repite. Ahora, esta investigación nos demuestra que la crisis

se instauró en todos los segmentos, religiosos o no.

¿Qué está pasando con los jóvenes? ¿Cuál sería el motivo por el cual han perdido el interés por Dios? ¿Por qué razón se habrán apartado de las religiones en la última década?

Ciertamente, no tengo las respuestas para estas preguntas. No obstante, podemos, y debemos, pensar al respecto para entender de algún modo lo que sucede y enderezar las cargas, si es necesario.

El número de adolescentes sin religión crece 41,9% en Brasil en una década

- Entre los adultos el vínculo con la fe se mantiene estable y elevado en el período.
- El estudio de la Unifesp y la USP abarcó a más de 21.000 brasileños de todas las edades.

Mônica Bérghamo
Diego Alejandro

Nótese que la investigación abarcó una muestra bastante considerable de la población. En tal sentido, no se puede menospreciar su resultado, el cual, por cierto, ya dábamos por sentado.

Los periodistas manifestaron que el número de adolescentes brasileños que se declaran sin religión aumentó 41,9% en poco más de una década, de acuerdo con el sondeo de la Universidad Federal de São Paulo (Unifesp) en alianza con la Universidad de São

Paulo (USP). Se observa un incremento que roza el 50% de jóvenes ausentes en los templos religiosos. Luce terrible; pero si consideramos la ingente cantidad de adultos vinculados a las religiones que expresan ideas atrasadas e inaceptables para los tiempos actuales, puede que no lo sea tanto.

Igualmente, puede revelar que los adolescentes andan en busca de algo más valioso que un pastor, un cura o un predicador que les dicten lo que deben o no deben hacer, lo que pueden o no pueden hacer, y así sucesivamente.

“La franja de jóvenes de 14 a 17 años en tal situación pasó de 14,3% en 2012 a 20,3% en 2023. El cambio es más notable de lo que se aprecia en el total de la población, donde el porcentaje de personas sin afiliación religiosa subió de 9,7% a 11,9% en el período”.

Aparentemente la tendencia apunta a cierto distanciamiento de las religiones. Aunque en menor proporción, también se elevó el número de adultos sin afiliación religiosa.

La psiquiatra Clarice Madruga, quien coordinó la investigación, afirma que las nuevas generaciones se mantienen más distantes de las instituciones religiosas. “Ese movimiento explica el porqué del crecimiento más acelerado de los sin religión entre los adolescentes, a la vez que los mayores mantienen niveles muy elevados de vínculo e importancia con respecto a la religión”.

A mi juicio, deberíamos estudiar e interesarnos por estos datos, toda vez que inciden en buena parte del pueblo brasileño. Por su parte, los demás países también deberían tener la misma curiosidad para comprender si este fenómeno es nacional o mundial.

Quizá los jóvenes sigan interesados por la Divinidad, aunque juzguen innecesario frecuentar iglesias o templos donde tengan que practicar rituales con los que no se sientan a gusto. Quizá muchos hayan descubierto que Dios no habita en las iglesias y que pueden verlo reflejado en sus semejantes, en el brote de una flor, en los animales, en las aves, en la naturaleza. En fin,



quizá el Dios de Espinosa les resulte más interesante. Y quizá Dios haya dejado de estar entre los anhelos de los jóvenes.

Quién sabe si los adolescentes no estén pensando en “ser” verdaderamente personas mejores, lo cual prescinde de toda apariencia. El “ser” no depende del lugar ni de la posición, sino que nos exige actitudes más concretas para con el prójimo.

Alternativamente, pudiera ser que los jóvenes estén viendo en la solidaridad, como valor indiscutible que representa la conexión con el otro, un camino seguro para conducir sus pasos. Un gesto verdaderamente solidario tiene la capacidad de transformar una pesadilla en un leve momento de paz y tranquilidad.

Definitivamente, no me compete decir lo que quieren los adolescentes, pero sospecho que los más de 21.000 brasileños que fueron entrevistados en todo el país definen una situación actual, que revela sentimientos y deseos. Es nuestro deber tratar de comprender el significado de esta investigación, si queremos seguir transitando por vías más firmes y seguras.

El espiritismo en su visión kardecista, laica y librepensadora no hace exigencias; respeta el

libre albedrío; es humanista, progresista y progresivo. En consecuencia, respeta a las personas tal cual son y les ofrece su manantial de conocimiento, con el cual todo ser humano, sin importar su religión (o que no profese ninguna religión), se sienta seguro.

El espiritismo va de la mano con la ciencia y está dispuesto a cambiar si se comprueba científicamente que esté equivocado. Por ende, no hay nada que temer. Ojalá que las personas sepan leer la información que brindan estas investigaciones y que estudien e indaguen sobre los resultados con el fin de extraer sus lecciones.

Tal vez el gran descubrimiento pendiente por hacer en esta existencia sea que debemos asumir toda la responsabilidad por nuestros actos, en el entendido de que somos los creadores de nuestro propio destino.

De repente si nos victimizamos menos y entendemos que somos nosotros mismos quienes construimos las situaciones, o formamos parte de su construcción, podamos todos crecer eventualmente.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas / CIMA - Caracas

REFERENCIAS:

¹ Abogada especialista en privacidad y protección de datos. Espírita de nacimiento e integrante del Centro de Investigación y Documentación Espírita (DPDoc). Fue presidente de la Asociación Espírita Internacional (CEPA) de 2016 a 2024. Dirige la Fundación Puertas Abiertas, dedicada a la reinserción de personas en situación de vulnerabilidad social en el ámbito laboral. Reside en São Paulo, Brasil.

²https://www.google.com/search?q=frases+adolescentes+para+reflexionar&dq=FRASES+ADOLESCENTES+SEM+RELIGI%C3%83O&gs_lcrp=EgZjaHJvbWUqBwgEEAAY7wUyBggAEEUYOTIHCAEQABjvBTIKCAIQABiABBiiBDIHCAEQABjvBTIHCAQQABjvBdIBCTI3ODY0a jBqN6gCALACAA&sourceid=chrome&ie=UTF-8

³BÉRGAMOS, Mônica e ALEJANDRO, Diego. Artigo publicado na Folha de São Paulo, em 6/04/2026.

¿DE QUÉ PERFECCIÓN ME HABLAS?

Milton R. Medran Moreira¹

Brasil



Luego de las diez “leyes divinas o naturales” —así denominadas por Allan Kardec junto con los espíritus— le sigue un capítulo intitulado “Perfección moral”, que remata el planteamiento ético y moral en El libro

de los espíritus.

Luce extraño que un libro escrito por y para seres humanos (encarnados y desencarnados), más que insinuar, abogue por la perfección moral. El hecho es que la imperfección constituye uno de los rasgos diferenciales del ser humano, y también de los núcleos sociales: desde la familia hasta las más altas esferas de sus instituciones políticas, sociales y religiosas. Hasta donde sabemos, no existen las instituciones perfectas. Aquellas que desde la distancia así nos lo parezcan, cuando se ven de cerca dejan al descubierto sus flaquezas, a menudo con tal intensidad, como nunca lo hubiéramos imaginado.

Podría afirmarse que, a la luz de la trascendencia del ser y con fundamento en el principio de la evolución, cabría contemplar la hipótesis de la perfección. No obstante, en la visión judeocristiana, en la cual estamos inmersos, tal estado de

perfección aparentemente se topa con obstáculos que son insalvables para el alma humana. Expulsados del Paraíso por el pecado original que contaminaría a toda su descendencia, el hombre y la mujer traen en el alma desde su nacimiento la culpa. Tal estigma los priva de la virtud. La redención llega única y exclusivamente por la gracia: un estado que no todos alcanzan, puesto que para muchos estaría reservada tan solo la perdición. Incluso salvada por la gracia, el alma lograría la bienaventuranza eterna, pero jamás la llamada perfección.

Desde la visión teológica judeocristiana no se habla de perfección: si acaso de salvación para unos y condenación para otros, ya sea como premio o castigo. Es así que todos los seres llevan consigo la mácula de la imperfección, que les fuera impuesta perentoriamente por el pecado.

Si esto fue y pasaría a ser uno de los fundamentos de la teología cristiana, ciertamente no sentó las bases del vigoroso pensamiento de Jesús de Nazareth. A propósito, cristiano no era, sino judío por las fuerzas de las circunstancias. Basta remarcar lo que sentenció Jesús como parte de su legado ético y moral: “Sed perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto”. (Mateo 5:48)

Allí radica precisamente una de las más candentes expresiones del

¹ Juez jubilado; presidente del Centro Cultural Espírita de Porto Alegre.

reencarnacionismo adoptado por el Nazareno al momento de estructurar su doctrina. Viviendo en tiempos duros y en medio de tanta imperfección humana –de la soberbia al egoísmo, del apego a las cosas materiales hasta la tiranía, desde el espíritu vengativo hasta la hipocresía– no tendría cabida su llamado a la perfección. Tampoco tendría que ser una regla de vida para sus interlocutores de aquel entonces y en el futuro.

Ante las visibles imperfecciones, solamente una doctrina que concibe al ser humano como “creado simple e ignorante” y por ende perfectible, se comprende la factibilidad y el alcance del llamado de Jesús. La perfección se convierte en un objetivo, un “venir a ser”, intrínseco en el proceso continuo de crecimiento del alma humano, alcanzable únicamente con las experiencias reencarnatorias. Esto es así porque es imposible lograr la perfección en una sola existencia.

Verdad es que todos anhelamos la perfección y todos soñamos con un mundo perfecto, donde moren individuos perfectos. Platón, en *La República*, Tomás Moro, en *Utopía*, y muchos otros autores produjeron obras donde se describe un mundo así. Precisamente por eso se puede insertar la perfección en el campo de las utopías. Es decir, en el dominio de aquello que se percibe como bueno, deseable y hasta necesario. Sin embargo, objetivamente, sin materializarse, al menos en el contexto en que nos encontramos.

Mientras tanto, si se considera que muchas de las realidades de hoy fueron las utopías de antes, la perfección humana pasa

a ser el objetivo esencial del alma. Es la vocación inherente en el ser “creado simple e ignorante” y no obstante partícipe de una orden divina y natural que tiende hacia la plenitud.

En este caso, la plenitud sería la comunión plena con el orden divino cuando el alma, sin perder su individualidad, ya no necesite reencarnar. Tal como se alude en el capítulo XVII de *El Evangelio según el espiritismo*, donde Kardec y los espíritus comentan la aseveración de Jesús, lo que ellos recomiendan sería: “la perfección relativa de la que la humanidad es susceptible y que más la aproxima a la divinidad”, ya que “la perfección absoluta” es un atributo exclusivo de Dios.

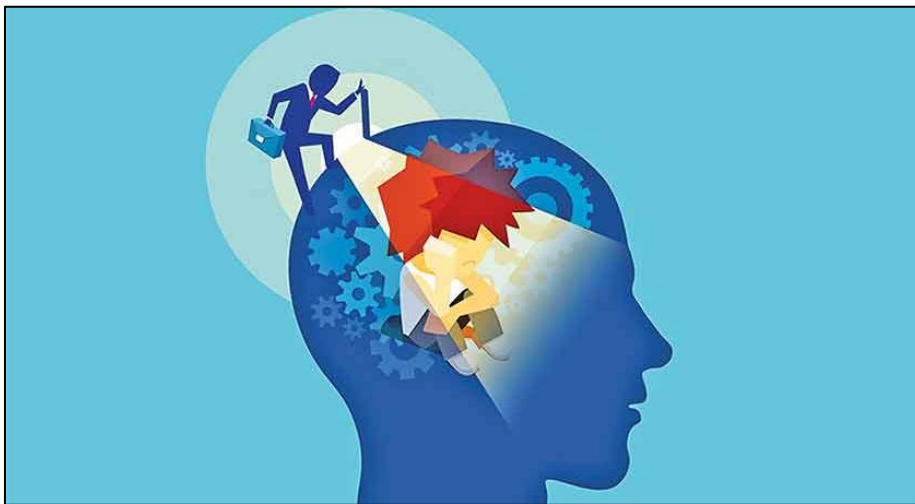
Así pues, la perfección humana se limita a este contexto. Y es justamente lo que se pone sobre el tapete en el capítulo que cierra el planteamiento de Kardec y sus interlocutores espirituales, en la tercera parte de *El libro de los espíritus*.

Otro punto a considerar tiene que ver con la hipótesis filosófica de la autonomía moral en la construcción de tal estado de perfección relativa. Todo el abordaje espírita de la perfección moral se fundamenta en la capacidad que tenga el ser humano de gestionar su propio crecimiento, independientemente de leyes externas, revelaciones sobrenaturales y normas religiosas o sociales a las que deba someterse a sabiendas, aunque no las entienda.

La ley natural –grabada en la conciencia, según la pregunta 621 en *El libro de los espíritus* y asimilada por la razón humana– debería ser su guía preferencial. Claro está,

sin prescindir de la ayuda que le puedan dispensar otras fuentes externas. La perfección moral, a diferencia de la gracia concedida por Dios al alma arrepentida o sometida ciegamente a la fe, es una construcción de la cual es artífice el mismo ser humano, en la medida en que progrese en el campo intelectual y moral por su propio esfuerzo.

El planteamiento intensifica notablemente el empeño en erradicar el egoísmo de la senda hacia la conquista de la perfección moral. Centra en el egoísmo la verdadera “llaga de la sociedad, incompatible con la justicia, el amor y la caridad”. (Pregunta 913 de El libro de los espíritus).



¿Cuál, entonces, sería la ruta para llegar a la perfección, o al menos encaminarse hacia esta?

Para uno de los dos más importantes interlocutores espirituales de Allan Kardec en la elaboración de El libro de los espíritus, el autoconocimiento que pregonara Sócrates aproximadamente cinco siglos a.C. lo ratifica San Agustín en la pregunta 919 en El libro de los espíritus.

El teólogo del cristianismo antiguo impartió a Kardec una de las más bellas lecciones atemporales que ilustra el proceso de autoconocimiento. A la pregunta de cómo proceder para conocernos a nosotros mismos, San Agustín trajo el siguiente testimonio vivencial de cuando estaba encarnado:

Haced lo que yo hacía cuando vivía en la Tierra. Al concluir el día, interrogaba a mi conciencia. Entonces pasaba revista a lo que había hecho y me preguntaba si no había faltado en algo al deber, si nadie había tenido que quejarse de mí. De ese modo llegué a conocerme y pude ver lo que había para reformar en mí. Aquel que, cada noche, recuerde todas sus acciones de la jornada y

se pregunte a sí mismo por el bien o el mal que ha hecho, rogándole a Dios y a su ángel de la guarda que lo ilumine, adquirirá una gran fuerza para perfeccionarse. Porque, creedme, Dios lo asistirá. Así pues, formulaos preguntas e indagad acerca de lo que habéis hecho y con qué objetivo obrasteis en determinada circunstancia; si hicisteis algo que censuraríais en los demás; si

habéis llevado a cabo una acción que no os atreveríais a confesar. También preguntaos esto: “Si Dios quisiera llamarme en este momento, al regresar al mundo de los Espíritus, donde nada está oculto, ¿tendría que temer la mirada de alguien?” Examinad lo que podríais haber hecho contra Dios, luego contra vuestro prójimo, y por último contra vosotros mismos. Las respuestas serán un alivio para vuestra conciencia, o la indicación de un mal que es preciso tratar.

Formulaos, pues, preguntas claras y precisas, y no temáis hacerlo en demasía, pues bien se puede invertir algunos minutos para conquistar la dicha eterna. ¿Acaso no trabajáis todos los días con miras a reunir los bienes que os garanticen el descanso en la vejez? Ese descanso, ¿no es el objeto de vuestros anhelos, el fin que os hace soportar fatigas y privaciones momentáneas? Pues bien, ¿qué es ese descanso

de algunos días, perturbado por los achaques del cuerpo, comparado con el que lo aguarda al hombre de bien? ¿No vale la pena hacer un esfuerzo para conseguirlo? Sé que muchos afirman que el presente es positivo y que el porvenir es incierto. Ahora bien, esa es precisamente la idea que

estamos encargados de destruir en vosotros, pues queremos haceros comprender ese porvenir de tal modo que no quede ninguna duda en vuestra alma. Por eso, en primer lugar hemos llamado vuestra atención con fenómenos cuya naturaleza impresionara vuestros sentidos, y después os dimos instrucciones que cada uno de vosotros está encargado de difundir. Con ese objetivo hemos dictado El Libro de los Espíritus.

Así pues, la perfección de la que habla el espiritismo concuerda con la etapa en la que nos encontremos: respetando nuestra capacidad para conocer nuestras imperfecciones, evaluándolas dentro del marco de nuestra encarnación y fijándonos metas para extirparlas.

Lejos de pretender congrega a seres encarnados moralmente perfectos, el espiritismo es una filosofía que nos hace entender por qué somos imperfectos y por qué –ya sea imperfectos o dominados por el mal– nuestra tendencia es hacia la perfección. En consecuencia, seamos tolerantes con las faltas ajenas y con las nuestras.



Cabe recordar siempre el método que aconsejara Allan Kardec en El Evangelio según es espiritismo: “Se reconoce al verdadero espírita por su transformación moral y por los esfuerzos que hace para dominar sus malas inclinaciones”.

La transformación implica necesariamente esfuerzo propio, que a su vez se vincula al conocimiento gradual de sí mismo. En esto radica la perfectibilidad, que está muy lejos de la perfección y de la que no tenemos ni la más remota idea.

Traducción:

Conchita Delgado Rivas

CIMA - Caracas

ALGUNAS REFLEXIONES ESPÍRITAS SOBRE LAS ECM Y LA PERIMUERTE

*David Santamaría
España*



Realmente la proliferación, tanto de relatos por parte de pacientes que han pasado por una ECM como de libros tratando sobre ellas, es una auténtica satisfacción para quienes adherimos

las ideas de Kardec.

Estas experiencias tan llamativas y tan bien estudiadas, desde hace ya más de 50 años, por parte de investigadores no vinculados al espiritismo (lo cual les da más credibilidad ante las personas profanas), ofrecen certezas sobre la realidad de la vida del Espíritu después de la muerte, certezas sustentadas en rigurosas experiencias que acaban desmintiendo todas las teorías contradictorias suscritas por determinados científicos.

Así mismo, asistimos en estos últimos años a la publicación de estudios sobre las fases de la llamada perimuerte. Entendemos por perimuerte todo lo “que precede o sigue inmediatamente al fallecimiento” (definición nuestra, que va en la línea de la definición académica del concepto de lo “perinatal”). Hay una serie de fases en la perimuerte que eran bien conocidas antiguamente cuando las personas desencarnaban en las casas y no en los hospitales. La fase más conocida sería la visión de parientes, amigos y conocidos que vendrían a ayudar y a “recoger” a quien se está encaminando hacia la partida de la vida física, rumbo al mundo espiritual.

Tanto las ECM como los estudios de todo lo que envuelve a la perimuerte, en líneas generales, muestran unas sensaciones mayoritariamente positivas. Suelen incidir en que la vida sigue después de la muerte, por un lado, y, por otra parte, en la benignidad, en la mayor parte de ocasiones, de la situación más allá del óbito.

Estamos plenamente de acuerdo, evidentemente, en la primera de esas proposiciones. De hecho, el espiritismo, al igual que el espiritualismo, tiene como base fundamental ese convencimiento.

También es resaltable que, a pesar de que se reconozca la existencia de ECM y desencarnaciones aterradoras, pensamos que no se les da la suficiente relevancia en los comentarios que acompañan a esos estudios. Seguramente hay muchas más ECM y desencarnaciones “malas”, “oscuras” o desasosegantes de las que se reportan, ya sea por vergüenza o miedo a ser consideradas “malas personas” al haber tenido esas experiencias negativas.

Es remarcable que, en la literatura que se puede consultar, haya relatos de “buenas” ECM que se presentan en personas socialmente incorrectas (a veces muy incorrectas y muy desconsideradas) y que, en ciertas oportunidades, les han propiciado un muy asombroso (casi inverosímil) y positivo cambio de actitud ante la vida. Así mismo, pueden encontrarse ECM de personas que han intentado suicidarse y que han tenido -

también sorprendentemente- unas buenas sensaciones y un excelente acompañamiento espiritual, lo que las ha llevado a apartar de su mente cualquier otra tentativa suicida. Finalmente hay ECM aterradoras vividas por parte de personas aparentemente “normales”. Todo ello nos lleva a plantearnos que, posiblemente, ni siempre quien tiene una experiencia aterrador es mala persona, como más de una vez se supone; ni quien tiene una, plena de positividad, pueda ser considerada automáticamente como buena persona.



Como un ejemplo mucho más simple podríamos pensar en las pesadillas que, quien más quien menos, ha podido sufrir en algún momento de la vida. Ello no quiere decir que quien tiene pesadillas deba ser considerada una persona “mala”. Es cierto que en más de una oportunidad esos sueños angustiosos pueden ser provocados por Espíritus antagonistas; pero, también, por vivencias, del presente o del pasado, que nos han impactado fuertemente y que resurgen o se recrudecen cuando se suspende la actividad de la vigilia. Podríamos preguntarnos qué ocurriría, si quien tiene esos sueños asustadores, pasara por una ECM; cabe dentro de lo probable que no sería una

experiencia tranquila, sino todo lo contrario. Y esa persona no la explicaría, seguramente, para que nadie la mirara mal. Y todo ello siendo, muchas veces, una persona normal, corriente, como muchos/as de nosotros/as mismos/as.

A pesar de lo dicho, sin duda esas situaciones aterradoras, que se presentan igualmente en los momentos de la perimuerte, revisten mucha relevancia. Y ello es porque son, también ellas, una prueba fehaciente de la existencia del mundo

espiritual, posiblemente de una parte problemática de ese plano, sí, pero perteneciente al ámbito espiritual, al fin y al cabo. Con una lectura adecuada de esas circunstancias se podrá, se debería, llegar a la conclusión, por parte de quienes padezcan esas situaciones, que “allá” hay tanta vida como “aquí” y que, en todas partes hay de todo; y que tenemos libre albedrío para juntarnos con quien más nos apetezca, tanto ignorantes como sabios, “malos” como “buenos”. La elección siempre es

personal, aunque haya situaciones desagradables producto de nuestro pasado que, inevitablemente, sentiremos. Pero, con la convicción de que, aunque sea a largo plazo, todo acabará constituyendo un buen aprendizaje.

Otro aspecto de la máxima importancia es la gran confusión que se presenta en cuanto a la opinión, por parte de muchos investigadores, de que esas buenas sensaciones que suelen acompañar a las ECM son sinónimas de las que se darán en la muerte, o sea, que serán igualmente tan óptimas. Es por ello que suele leerse que no hay que temer a la muerte, ya que ese proceso no es tan malo como se piensa, sino todo lo

contrario. Aquí hay un desconocimiento de la realidad, ya que no es posible equiparar ambas circunstancias. Las ECM no pasan de ser las percepciones de un Espíritu emancipado; en cambio, la muerte es la ruptura total de los lazos que unen al Espíritu con su cuerpo. A esa ruptura seguirá, de forma inevitable, un período de turbación más o menos intenso y un proceso más o menos largo de readaptación al mundo espírita. Por todo ello, y a pesar de que las ECM demuestren la vida después de la muerte, ambas situaciones no son idénticas. Lo mismo puede suponerse en lo concerniente a la perimuerte.

Allan Kardec en su obra *El Cielo y el Infierno*, segunda parte, capítulo III, en el caso titulado *El Sr. Cardon*, médico (puede verse también en la *Revue Spirite* de agosto de 1863), examina un claro caso de ECM. El Sr. Cardon poco antes de morir tiene una ECM extremadamente positiva. En la misma es llevado a lugares maravillosos que prácticamente no sabe describir. Poco tiempo después, fallece. Fue evocado en la Sociedad de París, y Kardec, entre otras, le planteó las siguientes cuestiones:

- En ocasión de vuestra verdadera muerte, ¿os reconocisteis de inmediato?

R. No; me reconocí durante la transición que hizo mi Espíritu para recorrer los lugares etéreos. Pero después de la muerte real, no; fueron necesarios algunos días para que pudiera despertar.

- ¿Cómo se explica que, durante vuestra muerte aparente y en el transcurso de algunos minutos, vuestro Espíritu haya podido desprenderse instantáneamente y sin turbación, mientras que a la muerte real le siguió una turbación de varios días?

La única respuesta a esta pregunta es que hay una nítida diferencia entre aquella muerte aparente, que era una emancipación, y la muerte real con su turbación correspondiente. La emancipación es una especie de “excursión” del Espíritu, mientras que la muerte es el cese total de la vida material: por eso no pueden tener la misma consideración ni presentar siempre sensaciones equivalentes.

Y esto es lo que tantas veces no se sabe diferenciar, por parte de quienes investigan este fenómeno. Ciertamente habrá más de un desconcierto cuando se produzca el fallecimiento de estas personas que han pasado por una ECM, por maravillosa que esta haya podido ser.



A pesar de ello, el reconocimiento y agradecimiento del movimiento espiritista hacia esos investigadores será siempre inmenso ya que, con toda claridad, demuestran la realidad de la vida post mortem.

Tanto las ECM como las investigaciones en torno a la perimuerte constituyen, pues, poderosos argumentos que los espiritistas hemos de saber aprovechar, en la defensa de los postulados kardecianos.

LA REENCARNACIÓN SEGÚN EL ESPIRITISMO

Colombe Jacquin
Francia



El espiritismo enseña que el ser humano es el resultado de tres elementos fundamentales:

- el espíritu, también llamado alma, es inmaterial; es la sede del pensamiento, de la conciencia. El espíritu nunca muere, tiene un principio pero no un fin.
- el cuerpo físico, es una envoltura temporal que nos permite asumir una vida encarnada; este cuerpo se desgasta, muere inexorablemente y es destruido en su totalidad.
- entre el cuerpo y el espíritu existe un elemento de semimateria que llamamos periespíritu o doble etérico. Este elemento permite que el Espíritu, completamente

inmaterial, integre la materia; es un elemento fundamental en el espiritismo, que ayuda a explicar muchos fenómenos que se describen como extraños (apariciones de los vivos, fantasmas). El periespíritu se extrae del fluido universal, seguirá al espíritu en todo su curso encarnado; será abandonado cuando el espíritu, al final de su ciclo evolutivo, se una a Dios y ya no necesite vivir en la materia. Registra todos los eventos, encuentros, emociones, sentimientos experimentados durante las vidas encarnadas. Es, en cierto modo, la memoria inconsciente del ser humano.

LA REENCARNACIÓN Y LA LEY DE LA EVOLUCIÓN

El espíritu es creado simple e ignorante por una fuerza creativa y amorosa que llamamos Dios. Con el fin de evolucionar y abrir su conciencia, necesita conocer múltiples experiencias encarnadas. En el momento del impulso, el espíritu ya tiene una individualidad propia, la fuerza divina que deseando para la armonía que cada uno sea diferente, pero no se trata de diferencias de carácter evolutivo. Todos los espíritus son creados simples e ignorantes; el carácter, por otro lado, se formará lenta y gradualmente a medida que avanzan las encarnaciones. El futuro no está escrito. Ha de ser construido, siendo libres los espíritus creados. Esta construcción tarda mucho tiempo en alcanzar la perfección, pues

necesita, ante todo, trabajo y amor. La reflexión y el sentimiento son el objeto de un largo camino, el espíritu debe evolucionar en el conocimiento, pero también en la moral y el sentimiento.

No hay un número determinado de vidas encarnadas necesarias para alcanzar la perfección. Un Espíritu nos dio un orden de magnitud diciéndonos que había vivido unas 400 vidas. Del mismo modo, no hay una duración fija entre dos encarnaciones. La vida en el más allá también es fuente de aprendizaje, reflexión, y participa en la evolución del Espíritu, especialmente para los Espíritus que ya tienen una cierta evolución. Para los espíritus menos evolucionados, el regreso a la vida carnal generalmente tendrá lugar con bastante rapidez.

Hay muchos planetas habitados, de diferentes niveles, incluyendo planetas inferiores donde tienen lugar las primeras encarnaciones. Son vidas en las que domina el instinto, en las que la cuestión de la supervivencia física es determinante en esferas en las que la materialidad y la inferioridad pesan en una naturaleza hostil e inhóspita. No hay conciencia, son vidas dolorosas, cortas, cercanas a la animalidad.

Después de varias encarnaciones de este tipo, el Espíritu se encarnará en otras esferas, son mundos en transformación. Poco a poco, la individualidad se modela, aparece la forma humanoide, la naturaleza es menos hostil, hay un principio de toma de conciencia, el instinto da paso a la reflexión y la inteligencia, el sentimiento se vuelve real, hay un comienzo de cuestionamiento metafísico. Sin embargo, el mal sigue

predominando; hay una ambivalencia entre el bien y el mal. Las reencarnaciones se están volviendo cada vez más conscientes, que es lo que corresponde a la Tierra en la actualidad, que se puede ubicar en un nivel 3 en una escala de 0 a 10. Entonces, el Espíritu se unirá a mundos donde la materia es menos densa, los cuerpos más etéreos, donde ya no sufrirá la pesadez de la materia. En estos mundos, la fuerza del pensamiento es dominada y comúnmente usada. Las reencarnaciones son conscientes, las misiones se eligen, se llevan a cabo. Los defectos de la naturaleza humana se vuelven inexistentes, hay una ausencia de enfermedades y de hándicaps. No hay guerras ni crímenes, la paz es generalizada. Vivimos en armonía, en la ayuda mutua, en la tolerancia, en el respeto. Las estructuras sociales no son como las que se encuentran en la Tierra, hay conciencia planetaria y solidaridad.

Así, en un curso que es específico de cada espíritu, la evolución emergerá lentamente después de muchas experiencias hasta alcanzar la perfección y convertirse en un espíritu puro. Por lo tanto, la evolución encarnada del espíritu tiene lugar en diferentes esferas, que muchos seguidores de la reencarnación habían afirmado durante mucho tiempo, ya sea Giordano Bruno, Galileo, Paracelso, Cardan o Jean Reynaud.

Las experiencias son múltiples, el espíritu debe vivir todas las situaciones posibles (hombre, mujer, país, profesiones, misiones) para poder evolucionar en conocimiento y moralidad.

El espíritu, dependiendo de su evolución, podrá unirse a planetas más evolucionados. La Tierra es un planeta relativamente inferior que experimenta serios problemas, guerras, violencia, hándicaps, desastres climáticos. En los planetas superiores estas inclemencias ya no existen; sin embargo, es necesario que cada espíritu viva sus primeras vidas en planetas inferiores. No puede unirse a un planeta evolucionado si no se alcanza el nivel requerido. Por otro lado, en nuestro planeta de baja evolución, sin embargo, viven espíritus más evolucionados en cierto modo, faros de la humanidad que encarnan para ayudar a los terrícolas en diversos campos técnicos, científicos, políticos y médicos. Se tratan de elecciones misioneras.



EL REGRESO A LA VIDA FÍSICA

La reencarnación, o el retorno del Espíritu a la vida encarnada, tiene lugar en el momento mismo de la concepción, durante el encuentro carnal de sus progenitores. Es el espíritu el que concibe su cuerpo. Y para ello, está presente desde el principio, al contrario de algunas escuelas de pensamiento que afirman que se une al

cuerpo después de un cierto tiempo, generalmente tres meses.

Esto no deja de tener consecuencias para el espíritu cuando se interrumpe el embarazo, entonces experimentará una forma de turbación ligada a su inesperado regreso al más allá. El periespíritu, elemento semimaterial, permitirá que el Espíritu totalmente inmaterial se una a la materia y construya un cuerpo con el material genético de sus padres. Su regreso a la vida carnal no es fácil para el que vive en el éter, su entorno natural, y esto es a menudo una fuente de ansiedad. Por lo tanto, será ayudado y alentado por su guía, quien lo acompañará hasta las puertas de la materia. La reencarnación se realiza de forma consciente o inconsciente, depende de cómo el espíritu viva la vida después de la muerte. En el momento de la muerte, algunos espíritus, debido a las circunstancias de su desencarnación (muerte violenta) o a su estado de espíritu, experimentan lo que se llama turbación, es decir, no toman conciencia de su nuevo estado, la muerte, y continúan viviendo virtualmente en una especie de letargo. Siendo la reencarnación una ley natural, el espíritu tendrá que volver a la carne en algún momento. Para los espíritus en turbación, esto se hará instintivamente en un ambiente a menudo similar al de la última existencia, porque en este caso permanece cerca de las vibraciones terrestres. Esto puede tener consecuencias desafortunadas si el espíritu se reencarna en un entorno inhóspito (país en guerra, entorno desfavorecido, riesgo de cataclismos naturales). De esta manera puede revivir las mismas dificultades, las mismas pruebas.

Por otro lado, si el espíritu no experimenta turbación, si después de la muerte toma conciencia de su nuevo estado, volverá a la vida de manera consciente y reflexiva después de hacer un balance de sus vidas pasadas y seguir los consejos de su guía espiritual. Entonces elegirá un país, una familia, una actividad, una misión. El guía espiritual es un Espíritu que nos conoce bien por nuestras vidas comunes, está apegado a nosotros y es superior en evolución; él es capaz de mostrarnos el camino a seguir dadas las experiencias encarnadas ya realizadas. El espíritu debe ser, a su vez, hombre o mujer para poder experimentar diferentes situaciones posibles; sin embargo, a menudo hay una polaridad sexual dominante durante la duración de las encarnaciones. Cambiar de sexo de una vida a otra puede generar dificultades de adaptación, explicar la homosexualidad o, en casos extremos, la necesidad de cambiar de sexo durante la vida.

Hay vidas en las que el espíritu progresa, vidas en las que el espíritu se estanca, pero nunca retrocede. Los seres humanos son el resultado de su propia palingenesia, el resultado de su propia evolución en la que la herencia física y genética interviene sólo en menor medida (alrededor del 30%). Hay un predominio de la anterioridad sobre la genética, el espíritu, en la construcción de su nuevo cuerpo, desde la concepción, toma prestado el material genético de sus progenitores, pero lleva sobre todo el conocimiento adquirido y la personalidad que ha forjado a lo largo de vidas anteriores. Esto explica el carácter único de cada persona, las desigualdades intelectuales, morales y a veces físicas de hijos de los

mismos padres. Las semejanzas de carácter, a veces muy marcadas, entre padres e hijos, no suelen ser el resultado de la genética, sino que provienen de experiencias anteriores de vidas comunes.

Estas anterioridades permiten explicar las simpatías o antipatías inmediatas e innatas. Al conocer a ciertas personas, nos encontramos en las circunstancias de una vida pasada que puede haber sido agradable o difícil. Esto explica en particular, a primera vista, el reconocimiento inmediato de una persona amada y que se ha podido decidir encontrar en la vida presente.



En la Tierra, un planeta de baja evolución moral, la reencarnación no siempre se da en buenas condiciones. Así, los sufrimientos de vidas pasadas, todas las deficiencias experimentadas, los traumas de vidas anteriores no superados, pueden resurgir en el momento del retorno a la carne, lo que puede generar patologías psicológicas, enfermedades, y a veces malformaciones.

Ocurre también, a veces, que el Espíritu no tiene el coraje de volver a la vida encarnada; el hecho de encontrarse en las pesadas vibraciones de la materia terrenal provoca un despertar periespiritual si la última encarnación fue difícil, penosa; entonces el Espíritu se asusta y vuelve a la vida etérea durante los primeros meses de vida, incluso durante la vida intrauterina.

Una sociedad que tenga en cuenta la existencia de vidas sucesivas permitiría evitar muchos impedimentos, malformaciones, muertes prematuras, y el conocimiento de las anterioridades de un niño por nacer sería de gran ayuda para él y para los responsables de su educación.

Una sociedad reencarnacionista también permitiría comprender el mal, comprender que el mal que se encarna en la Tierra es el resultado de la falta de evolución, que todos los espíritus pasan por él. Solamente en la represión, valdría mejor sustituir la comprensión y el amor, los únicos medios para que el espíritu evolucione y se enmiende.

AUSENCIA DE RECUERDOS

Los opositores a la idea de la reencarnación a menudo replican que no tenemos memoria de vidas pasadas, que si hubiéramos experimentado tantas cosas conservaríamos algunos recuerdos.

Esto es cierto, no lo recordamos, pero este olvido temporal corresponde a una ley divina y natural. No podríamos en el estado actual de nuestra evolución asumir nuestro pasado, porque asumir nuestro pasado en la Tierra significaría conocer el mal que hemos cometido o que hemos sufrido, y muchas

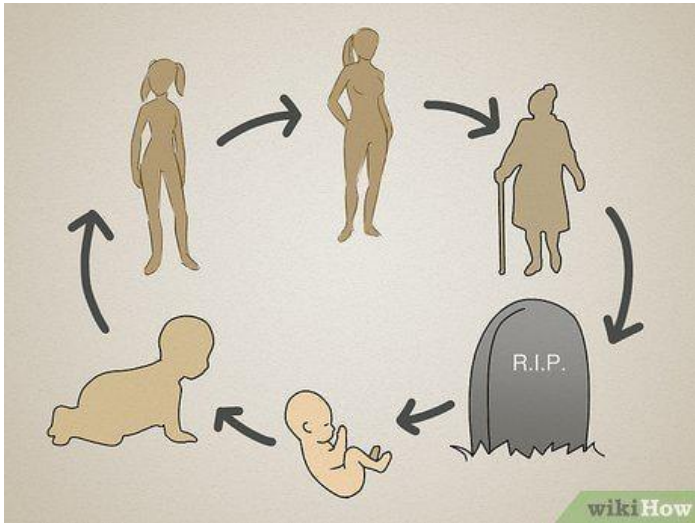
veces en un entorno que encontramos de vida en vida. ¿Podríamos vivir serenamente con una persona que nos ha hecho daño en una vida pasada o no sentirnos abrumados por el remordimiento para codearnos en la vida presente con personas a las que hemos hecho sufrir? Estos casos no son raros en nuestro planeta, a veces se eligen precisamente para reparar errores o malentendidos anteriores.

Sin embargo, el olvido es solo temporal, los acontecimientos de vidas pasadas memorizados en el periespíritu, pueden, durante la vida encarnada, en ciertas circunstancias, volver a la conciencia con la impresión muy fuerte de "déjà vu" en ciertos lugares o frente a ciertas personas.

Bajo hipnosis, podemos acceder a nuestras vidas pasadas. Los niños pequeños a veces tienen el recuerdo de su última vida (varios ejemplos en esta revista). A menudo se tratan de testimonios recogidos en países donde la idea de la reencarnación está presente. Para aquellos que desconocen este concepto, estos "recuerdos" infantiles se atribuyen a la capacidad de los niños para fabular. Sin embargo, los niños en los primeros años todavía están cerca de su vida en el más allá.

Las vidas pasadas son parte del subconsciente. Algunos personajes recordaban sus anterioridades con mucha precisión: Juliano el Apóstata recordaba haber sido Alejandro de Macedonia, Empédocles recordaba haber sido niño y niña, Lamartine tenía, durante un viaje a Oriente, recuerdos precisos de una existencia en esta parte del mundo.

Después de la muerte, los recuerdos anteriores regresan gradualmente al conocimiento, y en un planeta superior, cuando la evolución es grande y los traumas son muy lejanos, el espíritu conoce todas sus vidas pasadas, con la excepción de las primeras vidas, que no son mas que vidas vegetativas. Es así como, al final de los caminos encarnados, el consciente se une al subconsciente.



OPOSICIÓN A LA IDEA DE LA REENCARNACIÓN

El concepto de la existencia única se asocia con una noción de iniquidad absoluta, para aquellos que creen en la supervivencia del alma, la injusticia de una vida se extendería hasta la eternidad. Están, por supuesto, los materialistas que no creen en el Espíritu y, por lo tanto, en su regreso a la carne.

El concepto de vidas sucesivas ha sido motivo de repulsión porque se ha mezclado constantemente con los errores de la metempsicosis en la antigüedad, presentados esencialmente como una medida de expiación (leemos en particular que como castigo un hombre podía volver al cuerpo de una mujer...). La gente, ignorante

en ese momento, lo vio como un castigo divino; diferentes teorías avanzaban de que podríamos volver a vivir en el cuerpo de un animal, lo que por supuesto no nos animaba a volver a la materia.

Había también entre los espiritualistas y espíritas anglosajones, inicialmente, una refutación de las vidas sucesivas. Así, Emma Harding Britten, una ardiente defensora del espiritismo que trabajó mucho por el avance de la investigación en la mediumnidad, dijo: "Que el cielo haga que esta horrible y odiosa doctrina de la reencarnación sea falsa, ya tengo bastante con una existencia terrestre". El propio Arthur Conan Doyle, que trabajó metódica y diligentemente en el estudio de las manifestaciones del más allá, se mostró muy reticente a aceptar este concepto, diciendo que no estaba muy entusiasmado con lo que pensaba que era un tema de especulación erigido como dogma por los espíritas franceses sin pruebas científicas. Este llamado dogma, sin embargo, resultó de la comunicación con el más allá y uno puede preguntarse por qué los espíritas anglosajones no recopilaban la misma información durante sus sesiones. En primer lugar, nunca hicieron la pregunta, tal vez habían descartado respuestas en este sentido, y después, sobre todo, la muerte no cambia, los hombres y las creencias terrenales a veces tienen dificultades para ser cuestionados en el más allá. Al no creer en la reencarnación durante su vida, los parientes que se presentaron habrían mantenido su duda, ni habrían creído en ella fuera de la materia. La reencarnación, para algunos espíritus resulta ser una necesidad cuando llega, pero no es una noción que entiendan y acepten de inmediato. Más

tarde, la reencarnación fue más aceptada en los países anglosajones.

Cuando Alfred Russel Wallace, un conocido naturalista y explorador que estaba convencido de la realidad de la supervivencia y había participado en muchas sesiones, se presentó después de su muerte, Arthur Conan Doyle le preguntó si su nueva condición le había enseñado más sobre la reencarnación, que había discutido durante su vida. Él respondió que "lo aceptaba ahora, aunque en ningún caso sabía lo que significaba".

Las revelaciones del más allá son progresivas; tienen en cuenta nuestro nivel de progreso, nuestro conocimiento y nuestra capacidad de aceptar información de acuerdo con el contexto específico de cada país. Así, en este caso específico, hubo un deseo por parte de los Espíritus, en un enfoque pedagógico, de no chocar inmediatamente con los prejuicios ligados a la esclavitud y a los problemas raciales, particularmente en los Estados Unidos. La conciencia tuvo que evolucionar antes de aceptar la posibilidad de cambiar el color de la piel en una vida futura.

Un Espíritu inglés aportará un elemento adicional sobre este tema durante una sesión espírita: "También hay que decir que nosotros, los ingleses, hemos tenido vínculos más que estrechos con Oriente y, más particularmente, con la India, y que la reencarnación se nos ha presentado, la mayoría de las veces, en su forma kármica. En esto, hemos rechazado profundamente esta idea".

El karma punitivo, tal como se concibe con un sistema de castas, se une a las leyes milenarias del oscurantismo y el pueblo resignado se somete sin revolverse a una situación opuesta a las leyes divinas.



CONCLUSIÓN

La reencarnación es una noción justa, equitativa y lógica; una sola vida no es suficiente para exponernos a todas las circunstancias necesarias para la elevación del ser humano. Nos permite progresar, relativizar las torpezas de la existencia presente, que es sólo una experiencia entre muchas otras. Es una ley justa porque, como dijo Platón: "No hay rey que no descienda de un pastor y no hay pastor que no descienda de un rey". O Charles Fourier: "Un mal hombre rico puede volver como un mendigo a la puerta del castillo que poseía". Explica los progresos realizados en todas las áreas desde la creación de la Tierra, con los Espíritus reencarnando con cada vez más conocimiento, experiencia y moralidad. A través de la reencarnación, los hombres se unen con el pasado y el futuro; los prejuicios de raza, sexo, creencias de todo tipo, se desvanecen.

Los espiritualistas que creen en la supervivencia del alma y en su progresión,

pero no en su retorno a la vida material, tienen grandes dificultades para explicar la evolución del Espíritu sólo en el éter, sobre todo porque, dada la turbación todavía frecuente, el aprendizaje en el más allá es casi inexistente. Porque para evolucionar y aprender, uno debe confrontarse con los demás, con las contingencias de la vida encarnada en diversas situaciones que le permiten aprehender todas ellas.

André Pisani, autor de "La pluralidad de las existencias del alma", explica que si tuviéramos una sola vida encarnada, una sola identidad, conservaríamos esta identidad por la eternidad; si este nombre es el de un asesino, ¿podríamos considerar a este espíritu como igual a los demás?

Las creencias religiosas de todo tipo y el materialismo en un enfoque orgulloso, se han distanciado de los verdaderos valores y han encerrado las conciencias en patrones que desconocen nuestra ontología y nuestro destino común querido, creado por el impulso divino. Cuando preguntamos al Espíritu dónde se había desarrollado más la idea de la palingenesia, se nos dijo que era en Alaska entre los esquimales "donde hay un sano entendimiento, un sano modo de vida, un sano modo de mantener la envoltura carnal, un respeto esencial por los muertos, una certeza de la supervivencia del alma, muy cierto, muy justo y muy bien pensado".

La aceptación de la ley de la palingenesia o de las leyes de las vidas sucesivas traería consuelo y certeza a toda la humanidad, en

el campo de la salud, para comprender y tratar ciertas patologías o sufrimientos psíquicos, ciertas malformaciones que tienen su origen en vidas pasadas o debido a desencarnaciones violentas. Del mismo modo, las fobias podrían entenderse y superarse conociendo su origen en una vida pasada.

Este concepto también permitiría una evolución real de nuestra sociedad, en el campo de la educación, al no considerar al niño como un ser nuevo a la vida sino como un Espíritu que regresa con una historia personal.

Un Espíritu dirá esto: *"No deis jamás al niño la idea de que podría ser superior, no lo halaguéis de ninguna manera, porque entonces daréis lugar al sentimiento de orgullo que pudo haber conocido en el pasado en otra vida y que lo convertiría en prisionero por el resto de su vida."*

"El niño no es ni un ángel ni un demonio, es un espíritu reencarnado en un mundo físico y debe ser considerado como tal. Nunca le quitéis la parte del sueño a la que aspira, no proyectéis sobre él lo que a vosotros os gustaría que fuera, aceptad a vuestro hijo, sed justos cuando le haga falta, como adultos responsables. Sed conscientes de vuestros límites, también tened la humildad de aprender de vuestro hijo lo que no sabéis y lo que él sabe, porque puede ser más avanzado que vosotros. El niño no es un juguete, no es vuestro. El respeto también es amor".

¿CÓMO EL ESPIRITISMO PODRÁ MANTENER SU VIGENCIA Y PERDURABILIDAD?

Daniel Torres
Guatemala



Es necesario reconocer que dentro del espiritismo en general hay variadas corrientes, y por lo mismo, cada una de ellas tiene un perfil, enfoque y propósitos particulares. En este caso, abordaremos el tema del espiritismo desde una perspectiva laica, humanista y librepensadora.

Si bien es cierto, que siendo espiritistas nos gustaría que esta filosofía fuese perdurable y se expandiera a lo largo de los tiempos, no sería correcto si ello fuese a costa de preservar los mismo conceptos y teorías de siglos anteriores sin aceptar cambios o actualizaciones, como ocurre con muchas creencias que han durado siglos y prefieren vendarse los ojos para no

ver el florecimiento de nuevas verdades, por lo que su intención es seguir con sus mismas formas de pensar. Lamentablemente, dentro del mismo espiritismo hay sectores que lo han pretendido dogmatizar, queriendo transformarlo en una de las tantas religiones que hay en el mundo. Aunque lo respetamos, a nuestro parecer es un contrasentido, porque esta filosofía nace como una propuesta diferente: Reconocer la naturaleza espiritual del ser humano, no a través de textos sagrados o prácticas ritualistas, sino con una base científica, comprendiendo su rol en la vida con criterios racionales y éticos.

Para que el espiritismo conserve su vigencia ha de mantenerse alejado del dogmatismo religioso y posicionarse como una herramienta de transformación social y desarrollo humano. Su enfoque no debe ser la búsqueda de “adeptos”, sino la formación de conciencias críticas. Implica vivir una espiritualidad sin misticismo; presentando la supervivencia del alma no como un misterio religioso que debe ser aceptado a ciegas, sino como una realidad natural que da sentido a su desenvolvimiento en la vida y a su responsabilidad individual y social.

En muchas ocasiones se repite una de las frases, como pilares fundamentales,

incrustadas en las obras de su fundador (Allan Kardec) que dice: "camina con el progreso". Esta frase desde ya le da vigencia, le da frescura y al mismo tiempo le otorga un compromiso. Este compromiso consiste en autoevaluarse, reconsiderar e integrar activamente descubrimientos de la neurociencia, la psicología transpersonal, la física, la sociología, etc., manteniendo un diálogo abierto y no defensivo. Y por lo mismo, en ese proceso de autoevaluación, no puede defender o mantener aún ideas del siglo XIX que han sido superadas con los nuevos descubrimientos.

Esta vigencia también ha de reflejarse a nivel organizacional, por lo mismo que no es una estructura jerárquica ni eclesiástica, debe gozar de horizontalidad. Por lo general, las organizaciones espíritas son menos burocráticas y más dinámicas, muy similares a fundaciones culturales. Los liderazgos son rotativos y los procesos de decisión son abiertos, lo cual es un reflejo

de los valores laicos, fraternos y progresistas que las distinguen.

Se generan espacios para crecimiento espiritual, el estudio y la investigación en sus diferentes áreas, así como también se estimula el debate, lo cual promueve una dinámica enfocada al aprendizaje constante.

Nuestra tarea no es custodiar una reliquia, sacralizar unas obras o divinizar a sus autores; es valorar los aportes proporcionados en su contexto y momento con sus aciertos y desaciertos, pero no quedarse ahí, sino ir en avanzada. Con acierto lo dice Kardec: "El Espiritismo so pena de suicidio, no puede cerrar las puertas a ningún progreso." La perdurabilidad está en el movimiento, en la educación que libera y en una ética que, apoyada en la razón, nos recuerda que somos seres espirituales construyendo, aquí y ahora, una sociedad más justa y consciente.



PROGRESANDO EN DOS ESTADOS ENTRE LA VIGILIA Y EL SUEÑO

Antonio Lledó
España



“La única objeción a este trabajo en los dos mundos es el grado de adelanto del alma, siendo este grado la línea que marca el límite y extensión de esa ayuda”



Este tema que vamos a tratar es, sin duda, la consecuencia lógica de las leyes de progreso y adelanto que Dios ha colocado para facilitar el adelanto del alma inmortal estando con un cuerpo físico reencarnado en la Tierra.

Ahora bien, es importante dilucidar que para avanzar en el conocimiento de este tema tenemos como fuente principal de información y de certeza, los testimonios innumerables del plano espiritual que, a través de médiums probados y de garantías, o de las comunicaciones validadas con el otro

lado de la vida, nos ofrecen los detalles pertinentes de cómo, cuándo y cuáles son las formas y situaciones en las que el espíritu se vuelve útil a la tarea de ayuda al prójimo también en estado de sueño y en proceso de desdoblamiento.

En esto último el Espiritismo kardeciano fue pionero de multitud de informaciones sobre las actividades que los espíritus desencarnados llevan a cabo en el otro lado de la vida. En las obras de Kardec encontramos numerosos relatos acerca de los estados del alma en el otro lado, y en estados similares como el del sueño. Y en la mayoría de ellos entrevemos un aspecto esencial que el maestro de Lyon destaca por encima de otros: “el progreso del espíritu se lleva a cabo igualmente en el estado de erraticidad y desprendimiento”, aunque con cuerpo físico ese adelanto es mayor debido a la dificultad que entraña.

La comparativa entre el estado de sueño y el de erraticidad para los espíritus es una referencia de Kardec al explicar los procesos de desprendimiento del alma con cuerpo físico y cuando estamos liberados de él.

A lo largo de la historia hemos tenido ejemplos, relatos y referencias de la actividad del alma en estado de desprendimiento mediante el sueño. Desde Artemidoro de Éfeso pasando por Cicerón, Dante Alighieri y otros muchos. Baste un solo ejemplo de los muchos existentes: el relato del gran político, abogado y filósofo Cicerón en su obra la

República cuando relata con todo lujo de detalles: **“El sueño de Escipión”**, donde el abuelo de Escipión Emiliano le lleva durante el sueño a contemplar el Universo y le explica todo con lujo de detalles.

Es necesario destacar esto porque, con notable frecuencia, se da por sentado que el espíritu se desprende durante el sueño como algo rutinario y generalizado, y esto no siempre es así, pues depende del estado de equilibrio del alma encarnada y de si está trabajando y armonizada con los objetivos y retos que se propuso antes de encarnar.

El desprendimiento del espíritu durante el sueño no es una regla fija, pues en ocasiones, cuando nuestro estado de vigilia está muy mediatizado con las cosas de la materia, las preocupaciones, las adversidades, los episodios aflictivos, el descontrol emocional, etc. antes de entrar en los estados de sueño profundo hay una fase donde la actividad mental juega un papel fundamental llamada REM, hasta el punto de que con gran actividad cerebral e incluso soñando, las imágenes de la vigilia toman tanta fuerza que impiden el desprendimiento del espíritu pues su mente y su preocupación están dominados por esta circunstancia.

Cuando esto se produce, el alma no está lista para desprenderse porque no entra en otras fases del sueño y de ondas cerebrales (Delta) más profundas que son donde verdaderamente se produce la reparación y reconstrucción diaria del cuerpo. Y son en esos estados profundos donde se produce el desprendimiento que permite al espíritu comprometido con su trabajo en la Tierra, seguir trabajando en el espacio colaborando con otros espíritus desencarnados, ayudando a muchos en distintas atenciones de auxilio y caridad.

Muchas veces personas con facultades mediúnicas son llevadas y guiadas a lugares o centros de auxilio espiritual para tareas de desobsesión o ayuda en las que se precisa de su colaboración como médiums igualmente, pues no debemos olvidar que el agente que permite la interacción de la facultad mediúmica es el periespíritu, y este acompaña siempre al espíritu, esté encarnado o desencarnado, en el cuerpo físico o desprendido del mismo.

Son muchas las obras que nos hablan de este tipo de trabajos en el otro plano de la vida, donde colaboran al mismo tiempo espíritus desencarnados, mentores y espíritus especialistas junto a encarnados que, en proceso de desdoblamiento, y con su permiso previo, suelen seguir trabajando en el otro lado con el mismo tipo de trabajo que ya realizan en la Tierra con materia cuando vuelven al estado de vigilia.

“Aquel que se equilibra en la vigilia, mediante el auténtico deseo de ayudar, lo está igualmente en estado de sueño y puede colaborar activamente”

Pero no es necesario tener mediumnidad para realizar **estos trabajos en el mundo del espíritu desdoblados en sueño profundo**. Cualquier persona animada por el deseo de bien, que procura ayudar a sus semejantes comprometiendo su existencia en la ayuda a los demás, es igualmente propuesta para estas actividades de amor al prójimo que dirigen los mentores espirituales en cualquier parte del mundo espiritual que rodea la Tierra. Son tantos los trabajos y tareas que realiza el mundo espiritual que desconocemos la mayoría, y que no son otra cosa que la manifestación y representación del amor divino para con el hombre.

Otros trabajos similares que podemos desempeñar en el otro lado mediante el estado de sueño y siempre acompañados y protegidos por nuestros guías son, por ejemplo, la asistencia a desencarnados que hemos conocido o admirado, ayudándoles en el desprendimiento, junto a los espíritus especialistas en esas tareas. La visión de seres familiares y amigos tranquiliza y serena a los espíritus en fase de perturbación o tránsito hacia el otro lado.

También podemos desenvolver tareas de asistencia, ayuda y sostenimiento energético, mental y de solicitud de ayuda mediante la oración a los planos superiores en los casos de enfermedades graves, cirugías complicadas y otras tareas de auxilio, acompañamiento espiritual y hacia aquellos que por sus méritos son debidamente amparados aun estando encarnados y con una vida física en transcurso. El estudio, la preparación y la instrucción son también labores que los espíritus desempeñan con éxito cuando no tienen el freno de la materia y se encuentran en el otro lado. En este sentido, una preparación singular y específica, muy importante, tiene que ver con la nueva etapa que los desencarnados deben afrontar en nuevas reencarnaciones.

Y son tantas las actuaciones; con los suicidas, con los que quedan huérfanos, con los que sufren la violencia en las guerras, en las catástrofes, etc. que toda ayuda es bienvenida. Por ello, aquellos que con un cuerpo físico desarrollan la bondad y están deseosos de ayudar son también convocados durante el sueño a realizar estas tareas en las que son acompañados, a la ida y a la vuelta, cuando el trabajo ha terminado y deben regresar a su envoltorio carnal. No debemos

olvidar que la dimensión del tiempo es física, y nada tiene que ver con el tiempo que se experimenta en el mundo del espíritu.

Por muy difíciles que sean las circunstancias, nunca estamos solos, el amparo y el auxilio del amor divino que rige el universo se manifiesta a través de sus enviados, aquellos que han adelantado en el camino del progreso mediante su esfuerzo y que dedican desde el mundo espiritual a realizar estas tareas.

El progreso del alma se produce así en los dos mundos, el espiritual y el físico, y aquellos encarnados que son capaces de colaborar en estas tareas, duplican sus esfuerzos y alcanzan grados y elevaciones de alto tenor, pues su entrega a la caridad y el auxilio a los demás de forma altruista les otorga notables adelantos de sus almas. No existe ninguna limitación al ejercicio del bien, ni siquiera el plano de vida en el que nos encontremos en cada momento: físico o espiritual.

Si queremos formar parte de este ejército del bien, nada más tenemos que intentar cumplir con el compromiso espiritual que nos ha traído a la Tierra, procurando corregir nuestras malas inclinaciones y desarrollar en nosotros el deseo de actuar en el bien en cualquier circunstancia. Así nos preparamos para colaborar en cualquier tarea a la que decidan convocarnos desde ese mundo superior; algo que ojalá se produzca, pues los primeros y grandes beneficiados en la práctica de esta caridad seremos nosotros mismos.

“En lo que respecta a este progreso del alma los dos estados, vigilia y sueño, se confunden en un sólo momento y trabajo.”

CUANDO LA POESÍA PIENSA AL ESPÍRITU ESTÉTICA, MODERNIDAD Y CREACIÓN POÉTICA EN EL ESPIRITISMO DE JON AIZPÚRUA

Wilson García
Brasil



Reseña: AIZPÚRUA, Jon. El Espiritismo y la creación poética. Barcelona: Editorial El Fanad, 2025. 366 p.



La nueva edición de *El Espiritismo y la creación poética*, de Jon Aizpúrua, constituye un aporte relevante a los estudios espíritas de la estética y la literatura. Esta obra, revisada y ampliada durante el autoexilio del autor en España, consolida las reflexiones que se

iniciaran en décadas anteriores, reformuladas ahora con mayor rigor conceptual, ampliación documental y evidente madurez crítica.

Aizpúrua, conocido por su actuación en el espiritismo laico y librepensador latinoamericano y expresidente de la Asociación Espírita Internacional (CEPA), plantea un estudio que toma distancia tanto del proselitismo religioso, como de la negativa académica apriorística de la espiritualidad en el ámbito estético. El autor en su obra se sitúa en la frontera: dialoga con la crítica literaria, la filosofía del arte y la tradición espírita kardeciana, sin subordinar un campo al otro.

Arte y poesía desde la visión espírita

En el capítulo inicial, el autor sienta las bases teóricas de la obra al propugnar la existencia de una poesía espírita en cuanto fenómeno cultural legítimo, aunque marginalizado históricamente por la crítica literaria oficial. Tal marginalización dialoga con Immanuel Kant: herencia de la separación moderna entre juicio estético y conocimiento metafísico. Desde la *Crítica de la facultad de juzgar* (1790), el arte se concebiría como el dominio de la finalidad sin fin, desvinculado de pretensión cognitiva sobre lo real.

Sin confrontar directamente a Kant, Aizpúrua opera una inflexión relevante: para el espiritismo, la experiencia estética no se reduce al juego formal de la sensibilidad.

Antes bien, implica memoria espiritual, intuición moral y experiencia existencial ampliada por la reencarnación. La poesía no es tan solo forma, sino la revelación parcial de una realidad más amplia desde el punto de vista ontológico.

Este concepto se aproxima a la estética de la expresión de Benedetto Croce, para quien el arte es intuición expresiva, inseparable de la vida interior del sujeto. La diferencia es concluyente: en Aizpúrua, tal interioridad no se agota en el psiquismo individual, sino que se proyecta en la continuidad espiritual del ser.

Los poetas del espiritismo: adhesión doctrinaria y exigencia estética

Este capítulo constituye el núcleo metodológico de la obra. Aizpúrua establece con rigor lo que pudiera entenderse legítimamente como poesía espírita. No basta que un poema aborde temas espirituales: el criterio decisivo es la adhesión consciente, explícita y pública a los principios fundamentales de la doctrina espírita, sistematizada por Allan Kardec. Tal delimitación evita que se diluya el concepto en espiritualismo genérico.

Otro aspecto central es la distinción entre poesía espírita y poesía espiritualista: la primera entraña un vínculo doctrinario consciente; la segunda, afinidad temática o intuitiva con temas espirituales, sin que haya compromiso explícito con el espiritismo. Es una distinción que sustenta todo el edificio crítico del libro.

En el terreno histórico, Aizpúrua reconstruye el surgimiento de la poesía espírita en el contexto europeo del siglo XIX. Allí destaca los círculos espiritistas franceses y la *Revue Spirite*. El autor recuerda que Allan

Kardec acompañó con atención —y prudencia— la producción poética asociada al movimiento, reconociendo una posible valía literaria en determinados textos, siempre y cuando sometidos al tamiz de la razón, de la claridad simbólica y de la elevación moral.

Es en ese contexto donde se inserta la compilación *Ecos poéticos de ultratumba* (1867), a la cual Aizpúrua dedica especial atención por ilustrar tanto las potencialidades como los límites de la poesía espírita primigenia. Los poemas son tratados como intentos legítimos de expresión poética vinculados a una novedosa visión del mundo.

Un punto contundente en el capítulo es la crítica a la acrobacia verbal: textos bienintencionados desde el punto de vista moral, aunque carentes de cualidades poéticas: imágenes pobres, ritmo irregular, musicalidad precaria, ausencia de densidad simbólica. Aizpúrua es categórico: el espiritismo no suspende las exigencias del arte, como tampoco autoriza la substitución



de la creación poética por discursos edificantes disfrazados de versos.

Para sustentar su análisis, el autor menciona a poetas vinculados al espiritismo, provenientes de diferentes contextos: franceses del siglo XIX, hispanoamericanos y brasileños. Con todo, el abordaje no es indulgente: Aizpúrua distingue las producciones de valor predominantemente comunicativo y consolador de aquellas que alcanzan una mayor densidad simbólica y elaboración formal. La existencia de poetas espíritas no implica automáticamente la existencia de poesía estéticamente coherente: esta es siempre el resultado del trabajo formal, de la imaginación y del dominio del lenguaje, y no de la adhesión doctrinaria per se.

El autor suministra además breve información biográfica, donde sitúa a cada poeta en su contexto histórico, cultural y existencial. Estos apuntes sirven para comprender la relación entre la trayectoria de vida, la adhesión doctrinaria y la expresión poética, y así evidenciar que la poesía espírita se enraíza en biografías concretas.

Poetas espiritualistas: convergencias temáticas y afinidades intuitivas

En el capítulo siguiente, Aizpúrua expande el horizonte del análisis a los autores que, aunque no vinculados al espiritismo, expresaran intuiciones profundas, en consonancia con una visión espiritual de la existencia.

Víctor Hugo ocupa un lugar destacado. Su obra tardía pone de manifiesto una concepción espiritual de la vida y de la muerte. He aquí algunos de los versos citados por Aizpúrua:

Digo que la tumba que se cierra sobre los

muertos, abre el firmamento, y que aquello que se toma por el fin es el comienzo.

Y este otro:

La cuna tiene un ayer y la tumba un mañana.

La clásica oposición entre comienzo y fin se disuelve poéticamente: la tumba “abre el firmamento”; la cuna porta un pasado; la sepultura anuncia un futuro. Tal inversión simbólica aproxima a Víctor Hugo a una antropología espiritualista que converge, por afinidad intuitiva, con principios espíritas.

Amado Nervo es igualmente significativo. Su obra madura exhibe una espiritualidad intimista y reflexiva:

*Si mis rimas fuesen bellas,
enorgullecerme de ellas
no está bien,
pues nunca más han sido
en realidad: al oído
me las dicta... ¡no sé quién!*

Aizpúrua interpreta los versos citados como la confesión poética de la experiencia de inspiración: no es fabricación voluntaria, sino escucha interior. Nervo diluye la centralidad absoluta del sujeto creador e introduce el concepto relacional de la creación poética, el cual dialoga por afinidad con la idea espírita de inspiración y continuidad de la vida espiritual.

La poesía de origen mediúmnico: autoría, lenguaje y valor estético

En este capítulo, Aizpúrua aborda un tema delicado: la posible creación poética por la vía mediúmnica y los criterios para su valoración estética. En consonancia con la metodología kardeciana, se desmarca tanto de la aceptación automática de la autoría intelectual, como del escepticismo materialista que descarta el fenómeno a

priori. La mediumnidad es el medio y jamás la garantía de valor literario.

La obra psicográfica de Chico Xavier ocupa un lugar central. Aizpúrua reconoce la importancia histórica de libros como Parnaso de ultratumba, no como evidencia de autoría intelectual, sino más bien como un caso singular por el intento de preservar rasgos estilísticos de poetas consagrados. Importa menos la confirmación de la identidad autoral y más la remota posibilidad de que la producción mediúmnica logre una consistencia formal, compatible con la exigencia estética.

Al momento de examinar los poemas atribuidos a Augusto dos Anjos, Aizpúrua se detiene en la permanencia de un léxico científico-metafísico que penetra tanto la obra encarnada como ciertos textos mediúmnicos.

*Nosotros fuimos los gérmenes de otras eras,
enjaulados en la cárcel de las luchas;
venimos del principio de las mónadas,
buscando las perfecciones absolutas.*

En los versos comentados, la imagen de los gérmenes de otras eras sugiere continuidad ontológica anterior a la vida presente, mientras que la cárcel remite a la situación del espíritu encarnado. A su vez, la búsqueda de perfecciones absolutas introduce un horizonte teleológico de progreso. Aizpúrua pone el foco en la tensión entre ciencia y transcendencia: el vocabulario científico es la metáfora poética del proceso espiritual.

En relación con los poemas atribuidos a Castro Alves, se observa el desplazamiento de la retórica social hacia un lenguaje más espiritual y universalista.

*En la tierra un sueño eterno de belleza
palpita en todo el espíritu que, ansioso,*

*espera la luz espléndida del gozo
de las síntesis de amor de la Naturaleza.*

Aquí, la tierra deja de ser el mero escenario de la injusticia para convertirse en el espacio de un sueño eterno de belleza. Aizpúrua resalta que se conservan la dicción y oratoria típicas del poeta, aplicadas ahora a un contenido espiritual. De igual modo, observa una tendencia a la generalización simbólica con menor densidad imagética concreta.



Pese a las reservas, Aizpúrua reconoce que la producción de Chico Xavier supera en muchos momentos el patrón de la poesía mediúmnica, sobre todo cuando evita el tono exhortativo directo e invierte en imágenes, ritmo y sugestión simbólica. Así las cosas, el valor estético no se desprende de la mediumnidad, sino del resultado literario.

Desde la lectura inspirada en Walter Benjamin, Aizpúrua observa que la poesía mediúmnica tensa la noción moderna de

autoría individual para recolocar el texto en el campo de la transmisión y de la memoria cultural. Esta condición, lejos de suprimir el discernimiento, exige mayor rigor analítico, precisamente porque el estatuto autoral es más complejo.



Amado Nervo

Temas espíritas en la lírica universal: recurrencias, símbolos y horizonte antropológico

En el capítulo final, Aizpúrua demuestra que los temas centrales del espiritismo (la inmortalidad del alma, la continuidad de la vida, la justicia moral y el progreso del espíritu) atraviesan la lírica universal mucho antes y más allá de la formulación kardeciana. El objetivo no es reivindicar autores para el terreno espírita, sino exponer la recurrencia histórica de estas intuiciones.

Se adopta una perspectiva hermenéutica que se aproxima a la lectura constelar, planteada por Walter Benjamin: las ideas reaparecen en diferentes épocas, no por influencia directa, sino por afinidad estructural con experiencias humanas universales. La poesía funciona como un espacio privilegiado de anticipación simbólica de conceptos que la filosofía y la ciencia sistematizan posteriormente.

Entre los temas recurrentes destaca en primer lugar la intuición de la sobrevivencia de

la consciencia más allá de la muerte física. En distintas tradiciones poéticas (desde el romanticismo hasta el simbolismo), la muerte surge menos como aniquilamiento y más como paso, transición.

Otro eje es el de la justicia moral inherente en el universo: la poesía a menudo expresa la percepción de que las acciones humanas tienen consecuencias allende los límites inmediatos de la existencia material. El tema del progreso espiritual constituye el tercer núcleo: la lírica universal sugiere que el ser humano está en un proceso continuo, lo que apunta a la incompletitud esencial que exige continuidad y superación.

Desde la perspectiva estética, estos temas no aparecen como doctrina, sino como imagen, metáfora, experiencia sensitiva. Es esa mediación simbólica la que preserva la autonomía del arte. La poesía no explica: sugiere, evoca, hace sentir.

El último capítulo sintetiza el argumento central: el espiritismo no crea artificialmente una estética, sino que dialoga con la tradición poética universal que perennemente ha escudriñado en el sentido de la existencia, de la muerte y de la trascendencia.

Veredicto final

El Espiritismo y la creación poética es una obra de madurez intelectual que articula estética, filosofía y espiritismo sin hacer concesiones simplistas. Al plantear la reaproximación entre la creación poética, la espiritualidad y la modernidad, Jon Aizpúrua hace un aporte singular, riguroso y necesario al pensamiento espírita contemporáneo. En tal sentido, queda demostrado que la apertura espiritual no implica renuncia al juicio estético, sino que exige aún más responsabilidad intelectual.

LA ANSIEDAD: DESARMONÍA QUE REPERCUTE

José E. Arroyo

Puerto Rico

espiritismoenpr@gmail.com



Si estás leyendo estas líneas, es poco probable que no hayas tenido episodios que te generen ansiedad. Es una de varias reacciones universalmente reconocidas por todos. Tal vez no todos la nombran como tal, pero no dejan de sentirla o de haberla sentido.

Ante el acercamiento más serio a la persona que te gusta, cuando desees profundizar en la relación, es posible que sientas ansiedad antes de hacer las grandes preguntas. Cuando tomaste ese examen que podía abrirte las puertas a un futuro soñado, el cosquilleo que sentiste, la reacción estomacal, el sudor en las manos, el nerviosismo indefinido, eso fue la ansiedad, acompañada de muchas otras emociones. Cuando en tu niñez te decían que te llevarían al médico y viste esa bata blanca con recelo, con lágrimas, con la expectativa de una inyección o una medicina amarga, ahí estuviste teniendo ansiedad.

Pero hay otros momentos, otras circunstancias, en las que la ansiedad parece no tener un origen externo. Posiblemente recuerdes momentos en los que, aparentemente ‘de la nada’ comenzaste a percibir ansiedad.

Sentirse súbitamente abrumado no es solo falta de oxígeno; a veces es exceso de estímulos, de preocupaciones y —en ciertos casos puntuales— de influencias sutiles. ¿Qué hay detrás de tu ansiedad?

La ansiedad suele llegar como una ola: acelera el corazón, aprieta el pecho, ocupa la mente con escenarios futuros y te hace sentir que “algo malo” está por pasar. Ahí es cuando nos tornamos catastróficos, pesimistas, pensando en que lo peor será lo que ocurrirá. Y, sin embargo, a menudo lo más difícil no es el síntoma físico: es la sensación de pérdida de control interno.

Desde el Espiritismo, vale la pena decirlo con claridad y con prudencia: no toda ansiedad es espiritual. Sería irresponsable reducirla a una sola causa. Hay componentes biológicos, psicológicos, sociales y circunstanciales. Pero también es cierto —y Kardec lo aborda de forma directa— que nuestra vida mental no ocurre en un vacío.

En El Libro de los Espíritus, Kardec pregunta sin rodeos: **«¿Influyen los espíritus en nuestros pensamientos y acciones?»** (pregunta # 459). Y la respuesta afirma que esa influencia puede ser mayor de lo que

imaginamos. Eso no significa “culpar a los Espíritus” de todo; significa reconocer que **pensar es también sintonizar**.



1) La ansiedad como señal: ¿sobrecarga interna o contaminación externa?

Hay una ansiedad que nace del cuerpo (falta de sueño o sueño deficiente, cafeína, dolor, inflamación), otra que nace del aprendizaje y la experiencia (traumas, condicionamientos, hábitos mentales), y otra que nace del entorno (presión económica, conflictos laborales, incertidumbre general o específica). Y hay momentos en que, además, aparece una capa de “ruido”: pensamientos repetitivos que no parecen tuyos, una inquietud que se instala sin razón proporcional, un impulso de desesperanza que no se corresponde con la realidad.

Kardec, en la Revista Espírita, al tratar el tema de **los obsesados y subyugados**, describe la obsesión como una acción persistente de un Espíritu extraño que mantiene a la persona obsesada, incitándola o perturbándola casi constantemente.

Este no es un texto para infundir miedo o paranoia; es una invitación al discernimiento: algunas angustias son internas; otras se amplifican por afinidad vibratoria con estados inferiores, en los que se encuentran personas desencarnadas que están desarmonizadas y descompensadas.

Aquí aportamos una idea operativa, útil y sobria: **la ansiedad puede ser un termómetro de sintonía**. No para culparte, no para recriminarte, no para exigirte, sino para ayudarte a recuperar dirección.

Podemos y debemos preguntarnos, como un ejercicio de autoconocimiento: ¿Mi ansiedad aumenta cuando me desconecto de prácticas básicas (buen descanso, orden mental, irradiación intencionada, elevación de pensamiento, servicio a otros, conocer y establecer límites), o incluso cuando todo “está bien” por fuera?

2) **“Atraemos lo que vibramos”; o en mi caso en el que me observo como el eje central del asunto me digo a mí mismo: “me encuentro con lo que sintonizo”. Esto no es dicho como un dogma, sino como un llamado a la responsabilidad mental.**

Cuando digo que **“me encuentro con lo que sintonizo”**, no lo planteo como fórmula mágica, sino como producto de la afinidad moral. **‘Me encuentro’**, en vez de ‘yo atraigo’, porque trato de moverme en la vida con consciencia, con presencia aquí y ahora, no con una mirada pasiva de que ‘las cosas lleguen o se atraigan’ como si yo no tuviese participación en el proceso. La mente, definida como el filtro que el Espíritu utiliza para interpretar información, insiste en lo que lo alimenta; la familiaridad hace que nos acostumbremos a lo que toleramos; y el Espíritu se vincula con lo que le resulta

compatible, con lo que sintoniza en su misma frecuencia.

Kardec no nos enseña fatalismo; nos enseña **autogobierno**. La influencia existe, pero no anula el libre albedrío. Por eso, ante la ansiedad, la pregunta correcta no es “¿por qué me pasa?”, sino también: “**¿qué hago con esto ahora?**”

3) Herramienta espírita inmediata: la elevación de pensamiento (primeros 60 segundos)

Cuando la ansiedad sube, no esperes a “sentirte bien” para elevar el pensamiento: eleva el pensamiento para empezar a sentirte mejor. Recuerdas que eres causa, no efecto.

Un protocolo simple, repetible, discreto:

1. **Nómbalo o identifícalo:** “Esto es ansiedad. Yo no soy mi ansiedad.”

2. **Respira lento** (2–3 ciclos): exhala más prolongadamente de lo que inhalas.

3. **Elévate:** una frase corta, con intención real:

► “Me abro espiritualmente para percibir serenidad y lucidez.”

► “Mentores Espirituales, gracias por asistirme.”

4. **Redirige:** elige una acción mínima (tomar un vaso de agua, caminar 2 a 3 minutos, escribir 3 o 4 líneas sobre cómo te sientes, llamar a alguien que te brinda aliento, apoyo o paz).

La ciencia contemporánea respalda varios componentes de este “primer auxilio”: revisiones sobre prácticas respiratorias muestran que intervenciones de respiración consciente y pausada pueden reducir el estrés y la ansiedad al favorecer el tono parasimpático (equilibrio del sistema

autónomo). Y estudios experimentales sobre respiración lenta reportan cambios fisiológicos asociados a mejor regulación emocional.

No esperes a estar “en paz” para orar. Ora para construir paz. No esperes a tener armonía para irradiar con consciencia. Irradia conscientemente, para que tengas armonía. No partas de la premisa de la carencia y la ausencia pidiendo que la serenidad llegue. Cambia el “chip”, el procesador, y parte de la presencia, la abundancia y la realidad que creas. Agradece la presencia de las compañías espirituales adecuadas y de las capacidades que tienes, como preámbulo a concientizarte de que la serenidad y la paz son los estados que siguen de cerca esa consciencia.

4) Herramientas para convivir con la ansiedad sin que te gobierne

A) Higiene mental: reencuadre y entrenamiento del pensamiento

La ansiedad prospera en pensamientos automáticos, y en especial en los que generan presión: “no voy a poder”, “algo saldrá mal”, “esto me va a destruir”. La terapia cognitivo-conductual trabaja justamente el vínculo entre pensamiento, emoción y conducta; y la evidencia sigue respaldando su utilidad en síntomas de ansiedad. Un metaanálisis reciente sobre terapia cognitivo conductual digital reportó reducciones significativas de ansiedad comparado con controles.

Entonces, si el pensamiento es un atributo del Espíritu, **educar y regular el pensamiento** es parte de la transformación personal. Esa transformación se desdoblará de múltiples formas en nuestra vida, incluyendo la ‘limpieza’ constante de nuestro filtro: la mente.

B) El Mindfulness o Consciencia Plena con sentido espiritual: atención + elevación

Un ensayo clínico comparó el MBSR (mindfulness-based stress reduction) con el uso de escitalopram (antidepresivo), en adultos con trastornos de ansiedad, y encontró resultados clínicos relevantes para el manejo de síntomas. Esto no significa que una práctica de consciencia plena “sustituye la medicación”; significa que **entrenar la atención** puede ser terapéutico.

El mindfulness sin ética puede quedarse corto; mindfulness con propósito (caridad, serenidad, servicio) se vuelve un camino de progreso. Centrar nuestro pensamiento, para crecer y servir, es parte de nuestro deber de autocuidado, cuando sabemos que la vida es mucho más que simplemente “vivirla bien”.



C) El Sueño: la primera defensa contra el agobio

Dormir mal no solo cansa: **desregula y desarmoniza**. Un metaanálisis sobre mejorar la calidad del sueño reporta disminuciones significativas en síntomas de depresión y ansiedad comparado con cuidados estándar⁷. Después de todo, parte de lo que ocurre cuando el cuerpo duerme es que recuperas mayor libertad y flexibilidad espiritual.

Cohibirte o trastocar esto, genera malestar e inconformidad espiritual, que resientes en ti.

Te hago una recomendación práctica, basada en la ciencia: si tu ansiedad es alta, protege, por lo menos, 3 cosas por 30 días: la hora de dormir (crea tu hábito), mantener una luz nocturna baja (oscuridad total es mejor) y menos pantallas tarde en la noche (apaga el celular y el televisor mucho antes de la hora de dormir).

D) Necesitamos Movimiento: salir del bucle o el rumiar

La evidencia contemporánea es consistente: el ejercicio se asocia con reducciones en severidad de ansiedad en diferentes poblaciones clínicas⁹. No tienes que entrenar como atleta: caminar, bailar, nadar o hacer rutinas suaves pueden ser suficiente para empezar.

Recuerda siempre que el cuerpo es tu instrumento. Cuidarlo, nutrirlo, descansar, asearlo y agradecerlo es también espiritualidad práctica.

5) Usemos el discernimiento espírita de manera racional y coherente: ¿Hay influencia, obsesión o solo un momento difícil?

Kardec, al hablar de la obsesión, no invita a paranoia: invita a observar y actuar. Si sospechas de influencia espiritual, sítete de ciertos criterios simples:

- **La proporción:** ¿la angustia es desproporcionada al hecho? ¿me ocurrió algo que amerita ansiedad?
- **La calidad del pensamiento:** ¿aparece una idea fija, repetitiva, desesperanzada o autodestructiva? ¿los pensamientos son sumamente extraños y contrarios a mi bienestar?

- **El efecto moral:** ¿los pensamientos te empujan a aislarte, desconfiar, odiar o abandonarte?

Si se cumplen varios de estos criterios, el Espiritismo recomienda, además de una terapia efectiva, un consistente tratamiento moral: elevación del pensamiento, estudio serio y autoconocimiento, la práctica del bien y el servicio, disciplina mental con hábitos constructivos y creativos, y apoyo fraterno responsable. Aprovechamos también estas líneas para ofrecer una advertencia necesaria: si hay ataques de pánico, depresión severa, ideación suicida, o deterioro funcional, **hay que buscar ayuda profesional de inmediato**. La asistencia espiritual acompaña; no reemplaza el cuidado clínico ni el tratamiento farmacológico necesario.



Si alguien en un grupo espírita, sea médium, un espíritu a través de un médium, un directivo de ese grupo, o hasta una persona en el grupo, le indican que sustituya o deje su terapia y tratamiento para simplemente basarse en lo que se ofrece en ese grupo, retírese de ahí. Sí, así como lo lee: ¡huya! El Espiritismo no es responsable de personas que pueden tener buena intención, pero producir efectos catastróficos.

Hay personas que se toman años de su vida para comprender, empatizar, escuchar, entender, aprender herramientas y

estrategias, diagnosticar y conocer tratamientos, además de atender casos específicos y brindar la ayuda psicoemocional que se necesita. Estas personas son terapeutas en diferentes áreas de la ciencia y el saber y no sería responsables reemplazarles por un “coach”, un “gurú” o “un guía” que nada sabe sobre lo que específicamente usted necesita o le acompañará en su proceso.

6) Recuerda: la ansiedad no es tu identidad; es un área a educar

La ansiedad puede ser un síntoma, una señal, una etapa, incluso una “llamada” a reorganizar la vida interior. Desde el Espiritismo, el objetivo no es “no sentir”, no es negar nuestras emociones, no es “callar al ego” como se estila ahora siendo una frase trillada para decir cualquier cosa; es no ser arrastrados por la emoción, el sentimentalismo o la desarmonía.

Cuando la ansiedad suba, además de seguir las recomendaciones de tu terapeuta, recuerda esto: **eleva el pensamiento para cambiar el campo interno** (tu “frecuencia” emocional y moral), y luego actúa con pasos pequeños y constantes.

Como pudimos leer, la ansiedad se manifiesta de muchas maneras y puede tener varios orígenes. Uno de ellos, no el único, puede ser de tipo espiritual. Las sugerencias y recomendaciones aquí dadas no pretenden ser la panacea. Sí proveemos ejercicios y recomendaciones que son inocuas, que no generan ‘efectos secundarios’, que cualquiera puede poner en práctica y que, al final de cuentas, te ayudan a estar en armonía y ser más feliz.

Gracias por aprendernos.

LA GÉNESIS: ¿UNA BIBLIA RAZONADA?

Célia Aldegalega
Portugal



Las polémicas de años recientes en torno a La Génesis sin duda son conocidas por cualquier adepto/a de la filosofía espírita, sea cual fuere su orientación y su posición sobre si se desvirtuó o no el texto original. Con o sin alteración, La Génesis es quizá la obra más controvertida de Allan Kardec, sin resistirse a la comparación con el conocimiento científico del siglo XXI y las alteraciones de paradigmas socioculturales, que pudieran comprometer la imagen del espiritismo.

La Génesis: los milagros y las predicciones según el espiritismo fue publicada en 1868, once años después del lanzamiento de El libro de los espíritus, el texto fundamental de la doctrina espírita. Su mismo autor, Allan Kardec, recalca en la introducción que escribió La Génesis a una década de la

revelación y divulgación del espiritismo. Esta fue la última obra que produjo.

Se trata de un tomo de cerca de 450 páginas, dividido en tres partes: La Génesis según el espiritismo, Los milagros según el espiritismo y Las profecías según el espiritismo. La primera parte está compuesta de 12 capítulos, mientras que la segunda y tercera partes constan de tres capítulos cada una. El título es dual: remite a la Génesis de la Biblia, desde luego preanunciando el contrapunto al correspondiente texto bíblico, así como a la etimología, que designa el relato minucioso sobre el origen de la Tierra y del Cosmos, de la humanidad y del espíritu. Todo esto se distribuye en los 12 capítulos de la primera parte, que abarca aproximadamente la mitad del libro, con un cuño enciclopédico típico de la época.

En cuanto a la estructura, el libro presenta una vaga semejanza con la Biblia cristiana, constituida por los llamados Antiguo y Nuevo Testamento. Éste último es “representado” en la segunda parte, la cual llamaremos, para mayor facilidad, Los milagros, y en la tercera parte, Las profecías, donde el protagonista es Jesús de Nazareth.

El título y el subtítulo (Los milagros y las profecías según el espiritismo) son, desde luego, impactantes y provocadores. Los términos milagros y profecías apuntan certeramente a la fascinación colectiva por estos conceptos. Poco se dice sobre la capacitación estratégica de Kardec, con o sin

los consejos y orientaciones de los espíritus, para divulgar y promover el espiritismo. Nótese que su pseudónimo posee las características de una marca y es absolutamente pronunciable en cualquier idioma. Esto en contraposición a Hippolyte Léon Denizard Rivail, que, incluso en su versión acortada sería menos eficaz, por ser más difícil de pronunciar y, por ende, más resistente a la identificación, la referenciación y la fijación.

Cabe advertir también la nota en la portada:

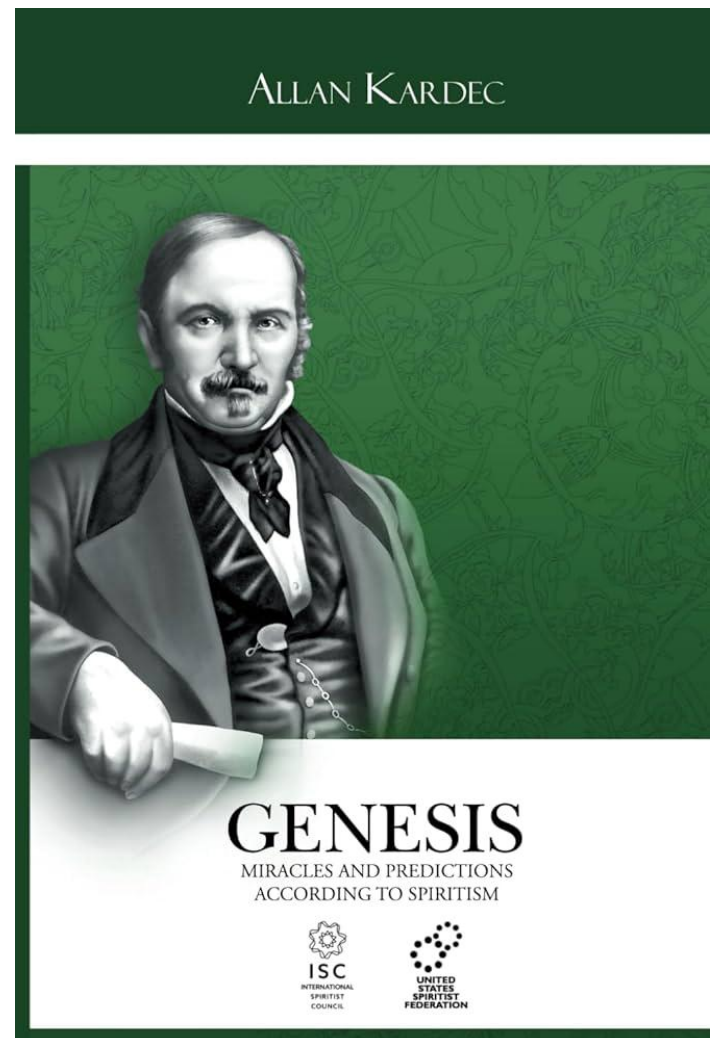
La doctrina espírita es el resultado de la enseñanza colectiva y concordante de los Espíritus. La ciencia está llamada a constituir la génesis de acuerdo con las leyes de la naturaleza. Dios prueba su grandeza y su poder a través de la inmutabilidad de sus leyes, y no mediante su derogación. Para Dios, el pasado y el futuro son el presente.

Esta nota, además de explicativa (a pesar de ser parcial, ya que son muchas las materias que se abordan en el libro), hace las veces de certificación: insinúa, más que afirma, que el contenido se deriva de las enseñanzas de los espíritus. Curiosamente, la última frase puede suscitar en el lector del siglo XXI un vínculo con las noveles teorías cuánticas.

La Génesis es, sin duda, muy eficiente para contrastar el conocimiento científico de la época con el contenido de la Biblia cristiana (sobre todo en lo que respecta al creacionismo). Esto lo logra al transmitir una relectura de las acciones de Jesús de Nazareth (que los evangelios clasifican como milagros), así como al compartir el concepto de la pluralidad de los mundos. No obstante,

hay que convenir en que, en el primer caso, hay sustentación en datos observables y comprobables, aunque las fuentes no se hayan citado exhaustivamente.

Consabidamente, la gran fragilidad de la parapsicología, de la cual el espiritismo es precursor, continúa imposibilitando una comprobación inequívoca, aunque los avances tecnológicos de hoy en día permitan algunas investigaciones más asertivas. El mismo Kardec declara que formula hipótesis por no disponer a cabalidad de medios de investigación.



El hombre sólo puede comprobar lo que existe, y acerca de todo lo demás, no le cabe otra cosa que enunciar hipótesis. Y ya sea porque ese conocimiento esté fuera del

*alcance de su inteligencia actual, o porque en este momento pueda resultarle inútil o perjudicial, Dios no se lo concede siquiera mediante la revelación.*¹

Por consiguiente, en cuanto a los no milagros y profecías, pragmáticamente el dominio de la creencia está implicado. Alguien espírita hallará correspondencia, pero alguien que no sea espírita mal podría dar con una comprobación inequívoca.

La Génesis es un compendio pormenorizado: aparte del contenido antes mencionado, concatena los principios de la filosofía espírita, que también se encuentran en las demás obras de Kardec. De hecho, el autor señala en la introducción que buena parte del contenido ya se había esbozado en la Revista Espírita (1858-1869).

Su magnitud es el principal motivo por el cual asociamos La Génesis a la Biblia. A posteriori, sabiendo que sería su última producción antes de desencarnar, podría configurarse en una obra testamentaria y magna, probablemente magnífica en su tiempo, pero cuestionable en la actualidad.

Puede que su estudio precoz confunda y enfade, antes que seducir y aclarar. Podría no ser un buen comienzo para alguien que esté dando los primeros pasos en el estudio de la doctrina espírita. Los esmerados capítulos VI – Uranografía general, VII – Esbozo geológico de la Tierra, VIII – Teorías sobre el origen de la Tierra, IX – Revoluciones de la Tierra y X – Génesis orgánica, son francamente tediosos para un lector esclarecido del siglo XXI. Si bien no están del todo desactualizados, la ausencia de nomenclatura que pasó a integrar el conocimiento público (por ejemplo:

Paleolítico, Neolítico, Homo Sapiens, etc.), causa extrañeza y dificulta la conexión con el texto.

Peor es imaginar que alguien que tal vez carezca de una cultura general que abarque estas materias (y pocos de nosotros sabrá mucho sobre ellas) corra el riesgo de acoger como verdades estas teorías de la época. Estaríamos pisando la frontera de la demagogia espiritual, y la fe razonada caería por tierra.

Lo más deseable sería que la persona que oriente el estudio de La Génesis posea un conocimiento actualizado en la materia y lo canalice, o al menos proporcione referencias para la consulta. De hecho, una ventaja para el estudio de La Génesis podría ser la convocatoria para profundizar el conocimiento alineado con los actuales avances científicos.

En lo que respecta al quiebre con los paradigmas socioculturales propios de la actual idiosincrasia, se destacan en este breve artículo aspectos raciales intolerables: desde la referencia recurrente a los pueblos salvajes, hasta la muy errónea refutación de la influencia del ambiente en la diversidad de las razas. En este punto, se atribuye esa diversidad al grado de evolución espiritual (de paso, con una argumentación que no pareciera sacada de la pluma de Kardec: de que las personas blancas que viven en los países africanos no se vuelven negras por influencia del ambiente). Igualmente, se hace mención a la raza adámica, cuya existencia afirma haber sido comunicada por los espíritus (¿quizá los mismos que comunicaron la existencia de la raza aria a Madame Blavatsky, que atrajo a tantos nazis

y que provocó el descrédito de la Teosofía?). Actualmente, es bien sabido que los primeros homínidos surgieron en el continente africano.

*Como en la naturaleza no existen las transiciones bruscas, es probable que los primeros hombres que aparecieron en la Tierra se diferenciases poco del mono por su forma exterior, y sin duda no mucho tampoco por la inteligencia. Actualmente todavía existen salvajes que, por la longitud de sus brazos y de sus pies, así como por la conformación de la cabeza, conservan tanta similitud con el mono, que sólo les falta ser peludos para que la semejanza sea completa.*²

Alternativamente:

*En efecto, sería imposible atribuir la misma antigüedad de creación a los salvajes –que apenas se distinguen del mono– y a los chinos, y menos aún a los europeos civilizados.*³

Son citas chocantes y potencialmente contraproducentes en la divulgación y el estudio de la filosofía espírita para los principiantes.

En rigor, La Génesis sirve como punto de partida para profundizar en el conocimiento actualizado y suscitar debate, además del compendio de los principios fundamentales del espiritismo. No se pretende plantear su

cancelación, sino apelar a una gestión cautelosa de su estudio. No se pretende menospreciar la importancia de Allan Kardec. Sin embargo, hasta en las vertientes progresistas hay una tendencia a ensalzar al fundador (quien a todas luces estaría en desacuerdo con el culto a su persona). Esta tendencia podría comprometer la objetividad, la asertividad y... la racionalidad, el eje fundamental de la filosofía que Kardec fundó, divulgó y legó. Así, todo aquel que se considere adepto al espiritismo tendría el deber de actualizarlo, incluso recurriendo a los avances de la parapsicología, y así promover su adaptación al grado de evolución planetaria, lamentablemente desigual.

Así las cosas, a pesar de que el presente artículo se enfoca en aspectos criticables, más que todo relacionados con anacronismos, lo remato con una cita del punto que también remata el libro, proféticamente coincidente con los tiempos que vivimos:

En la actualidad, se produce uno de esos movimientos generales, destinados a promover una reorganización de la humanidad. La multiplicidad de las causas de destrucción constituye una señal característica de los tiempos, pues apresura la eclosión de los nuevos gérmenes.

Traducción: Conchita Delgado Rivas

¹Kardec, Allan. La Génesis, los milagros y las predicciones según el espiritismo, Trad. Gustavo N. Martínez y Marta H. Gazzaniga, Confederación Espiritista Argentina, 2010, cap. XIX, punto 7, p.220. Traducción sobre la cuarta edición de 1869, revisada, corregida y aumentada por Allan Kardec.

²Idem, p.224

³Ibidem, p.233

HABLEMOS DE LA MUJER Y LA VIOLENCIA

Nelly Urruzola
Uruguay



El 8 de marzo, conocido como el “Día Internacional de la Mujer”, tiene un origen ligado a las luchas sociales, laborales y políticas de las mujeres, especialmente a fines del siglo XIX y comienzos del XX, y cada año se convierte en un día de conmemoración y reconocimiento a la mujer.

Me pregunto por qué ese día, y me respondo porque nace de luchas obreras, representa la búsqueda de igualdad y es un momento de reivindicación y conciencia social.

Este día surge en el contexto de la Revolución Industrial, cuando muchas mujeres trabajaban en fábricas en condiciones muy duras: largas jornadas, bajos salarios y sin derechos laborales.

Fueron relevantes una serie de protestas de trabajadoras textiles en ciudades como Nueva York, donde reclamaban mejores condiciones laborales y el derecho al voto.

En 1910, durante una conferencia internacional de mujeres socialistas en Copenhague, la activista alemana Clara Zetkin, propuso establecer un día internacional para reivindicar los derechos de las mujeres.

La fecha se consolidó en relación con varios acontecimientos, entre ellos, protestas y huelgas de mujeres trabajadoras, etc.

En 1917, una huelga de mujeres en San Petersburgo que fue clave en la Revolución Rusa.

El reconocimiento internacional llegó en 1975, cuando las Naciones Unidas oficializó el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer, dándole un reconocimiento global.

Trataré de abordar un tema complejo, profundo y de urgencia en nuestra América Latina; la violencia de género.

Este hecho no tiene día, ni hora, ni tiempo. Sucede instante a instante y parece que no trasciende el resto del año.

¿Puede un evento tan doloroso ser tomado como slogan de 8 de marzo? Tenemos que llamarnos a la responsabilidad y no banalizar a la vida

convirtiendo lo importante en un relato oportuno.

En América Latina la violencia de género contra las mujeres es una realidad extendida que se vive de forma especialmente intensa y compleja. Es una de las regiones con mayores tasas de feminicidio del mundo, y aunque hay avances legales, la realidad cotidiana sigue siendo muy dura para muchas mujeres.

Según Naciones Unidas y organismos regionales, en varios países latinoamericanos muchas mujeres sufren violencia dentro de sus propios hogares, los agresores suelen ser parejas o exparejas, y existe una alta tasa de impunidad.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe ha advertido que cada año miles de mujeres son víctimas de feminicidio en la región.

Existen factores que agravan la situación, la violencia de género en América Latina está atravesada por varios de ellos, desigualdad estructural, brechas económicas importantes, dependencia financiera de muchas mujeres, acceso desigual a educación y empleo, persistencia de roles tradicionales de género, normalización de conductas de control o celos, justificación social de ciertas formas de violencia, sistemas judiciales lentos o ineficientes, falta de protección efectiva para las víctimas, escasez de refugios y servicios de apoyo, en fin, solamente describí el contenido de una

cultura machista arraigada en lo más profundo de la sociedad.

No solamente las formas generales de violencia, se destacan en América Latina.

Se producen feminicidios con altos niveles de brutalidad, desapariciones de mujeres (muy visibles en algunos países), violencia sexual en contextos urbanos y rurales, violencia contra mujeres indígenas y rurales, muchas veces invisibilizada.

El siglo de las comunicaciones trajo innovaciones y nuevas formas de violencia. Acoso en redes sociales, amenazas en línea, difusión de contenido íntimo sin consentimiento, afectando especialmente a mujeres jóvenes.

Este panorama tétrico de América Latina también la ha convertido en una región con fuertes organizaciones sociales.

El movimiento **Ni Una Menos** nació en Argentina y se expandió por toda la región.

Se organizan marchas masivas contra los feminicidios.

Se han creado redes de apoyo a mujeres víctimas de violencia y hay mayor visibilidad mediática del problema.

En muchos países ha habido avances significativos, promulgándose leyes específicas contra el feminicidio, protocolos de atención a víctimas, campañas educativas, mayor debate público sobre igualdad de género.

Sin embargo, el desafío principal sigue siendo escapar de la tecnocracia y aplicar estas leyes de manera efectiva.

Porque en América Latina, la violencia de género es frecuente, invisibilizada y sostenida por desigualdades históricas.

Hay una violencia familiar contra la mujer que es un problema social grave y extendido en todo el mundo. Se refiere a cualquier forma de abuso que ocurre dentro del entorno familiar o de pareja y que afecta a las mujeres por razones de género. No es solo un asunto privado: es una violación de los derechos humanos y un tema de salud pública. La violencia familiar no siempre es física. Puede manifestarse de varias formas: golpes, empujones, quemaduras o cualquier agresión corporal. Psicológica o emocional que se manifiesta en insultos, humillaciones, amenazas, control excesivo, aislamiento. Sexualmente en relaciones forzadas o cualquier acto sexual sin consentimiento.



La violencia económica que controla el dinero, impidiendo que la mujer trabaje o tenga independencia financiera.

También la simbólica plasmada en mensajes culturales o sociales que refuerzan la desigualdad y la dominación.

No hay una sola causa, pero algunos factores frecuentes incluyen:

Desigualdad de género y roles tradicionales, creencias culturales que normalizan la violencia, dependencia económica o emocional, falta de educación en resolución pacífica de conflictos, historial de violencia en la familia, etc.

Este tipo de violencia trae profundas consecuencias y efectos:

Físicos: lesiones, discapacidades e incluso muerte.

Psicológicos: ansiedad, depresión, baja autoestima, estrés postraumático.

Sociales: aislamiento, dificultades laborales.

En hijos/as problemas emocionales, repetición de patrones de violencia.

¿Podemos hacer algo? ¿Qué podemos hacer?

Hablar y visibilizar el problema: romper el silencio es clave.

Educar en igualdad desde edades tempranas.

Acudir a redes de apoyo familia, amistades, organizaciones.

Denunciar y acceder a la justicia; existen leyes y mecanismos de protección en muchos países.

Buscar acompañamiento profesional; psicológico, legal y social.

La violencia nunca es justificable. Ninguna conducta de la víctima la provoca ni la merece. El agresor es siempre responsable de sus actos.

También existe la violencia religiosa contra la mujer que refiere a prácticas, normas o interpretaciones de la religión que se usan para justificar el control, la discriminación o el abuso hacia las mujeres. Es un tema complejo, porque no se trata de la religión en sí, sino de cómo algunas personas o estructuras la interpretan o aplican.

Se manifiesta de distintas formas:

Controlando la conducta y el cuerpo; imponiendo cómo vestir, con quién relacionarse o limitando la libertad de movimiento.

Justificando la violencia, usando textos o creencias religiosas para legitimar castigos físicos o sumisión.

Imponiendo matrimonios forzados o tempranos en algunos contextos, se presentan como “tradición” o mandato religioso.

Limitando los derechos, impidiendo el acceso a la educación, al trabajo o a la participación pública.

Usando la culpa y la manipulación espiritual para hacer sentir a la mujer “pecadora” o inferior, para someterla.

Es importante diferenciar a la religión como sistema de creencias, que muchas personas viven de forma positiva y libre, del uso indebido de la misma, de cuando se manipula para mantener desigualdades o ejercer poder.

Esto ocurre porque se suscriben las interpretaciones tradicionales y rígidas de

textos religiosos, algunos están atados a estructuras patriarcales dentro de ciertas comunidades, hay falta de educación o debate crítico, además de sufrir una presión social y cultural.

Esto tiene consecuencias catastróficas en las mujeres, porque pierden autonomía personal, sufren daño psicológico (miedo, culpa, ansiedad), muchas se aíslan socialmente y tienen mayor dificultad para pedir ayuda, ya que la violencia puede estar “justificada” dentro del entorno.

Las religiones deberían -y algunas ya lo están haciendo-, promover lecturas más igualitarias de sus textos y apoyar a organizaciones y líderes religiosos que defienden los derechos de las mujeres.

Garantizar que las leyes civiles protejan a las mujeres por encima de cualquier justificación religiosa.

Ser agentes de creación de espacios seguros donde las mujeres puedan hablar sin miedo.

La violencia religiosa no es inherente a la fe, sino al uso que algunas personas hacen de ella para controlar o someter, el dogma religioso y la radicalización de conceptos son una importante traba para la comprensión de este tipo de violencia. Muchas mujeres encuentran en su religión también una fuente de fortaleza y resistencia.

Todo converge en violencia contra la mujer en la sociedad, es un fenómeno estructural que atraviesa culturas, edades y niveles socioeconómicos. No se limita al ámbito familiar: ocurre en espacios

públicos, laborales, educativos, digitales e institucionales, y está profundamente ligada a la desigualdad de género.

En los ámbitos sociales la violencia está en espacios públicos: acoso callejero, persecución, agresiones sexuales. Limita la libertad de movimiento y genera miedo cotidiano.

En el ámbito laboral: discriminación salarial, hostigamiento, abuso de poder o acoso sexual en el trabajo.

En las instituciones: cuando organismos del Estado o la justicia no protegen adecuadamente, minimizan denuncias o revictimizan.

En el simbolismo: estereotipos que cosifican a la mujer o la presentan como inferior.

En las redes digitales: amenazas, difusión de contenido íntimo sin consentimiento, acoso en redes sociales.

La forma más extrema, el asesinato de mujeres por razones de género.

Esto ocurre por una desigualdad histórica entre hombres y mujeres, se manifiesta y expone en normas culturales que naturalizan el control o la dominación en la falta de educación en igualdad y respeto, en la impunidad o debilidad en la aplicación de leyes, provocando daño físico y psicológico, pérdida de oportunidades, y miedo constante en las mujeres.

Podemos cambiar a la sociedad educando en igualdad desde la infancia, trabajando en políticas públicas efectivas

de prevención y protección y logrando un acceso real a la justicia para las víctimas.

La violencia contra la mujer no es un problema individual, sino colectivo. Requiere cambios culturales y profundos, además de leyes y acciones concretas.

ESPIRITISMO

Desde una perspectiva espiritista la violencia contra la mujer se analiza, no solo como un problema social y psicológico, sino también como un desequilibrio espiritual y moral que refleja el grado de evolución del individuo.



En el Libro de los Espíritus, se establece un principio espiritual de igualdad y dignidad. Todos los seres humanos son espíritus inmortales creados iguales. El cuerpo (masculino o femenino) es solo una experiencia temporal. Hombres y mujeres tienen la misma dignidad espiritual.

Por lo tanto, cualquier forma de violencia contra la mujer es una violación directa de la ley divina de amor y respeto.

La violencia se manifiesta como signo de atraso espiritual:

El agresor actúa bajo la influencia de instintos primitivos, orgullo, egoísmo o ignorancia.

Puede existir también influencia de espíritus ignorantes, que refuerzan pensamientos de dominación o agresión, siempre sintonizados con los pensamientos del individuo.



La violencia refleja un bajo nivel de evolución moral.

En el espiritismo no se justifica la violencia bajo ninguna circunstancia; se entiende como una falta grave que genera consecuencias espirituales (ley de causa y efecto).

Ley de causa y efecto (responsabilidad espiritual) todo efecto tiene su causa y genera consecuencias.

El agresor: enfrentará las consecuencias de sus actos en esta vida o futuras reencarnaciones.

Tendrá oportunidades de reparar el daño a través del aprendizaje y el sufrimiento moral.

La víctima:

Nunca es culpable de la agresión.

Puede estar atravesando una reparación o una nueva experiencia, pero eso no justifica, ni legitima la violencia.

El espiritismo bien interpretado no promueve la resignación pasiva ante el abuso, sino la protección, la denuncia y el cuidado personal.

Los espiritistas tenemos un camino frente a la violencia:

Educación moral basada en el amor y el respeto.

Desarrollo del autoconocimiento y control emocional.

Apoyo a la víctima para que rompa el ciclo de violencia.

La violencia contra la mujer es vista como: una falla ética y espiritual del agresor. Un problema que debe ser combatido con justicia, conciencia y evolución moral.

Pregonamos llamando a la humanidad a vivir conforme a la ley de amor, justicia y caridad.

“La violencia es siempre el recurso de la ignorancia; jamás ha construido nada duradero.”

“El progreso humano no se logra por la fuerza, sino por la elevación del pensamiento y del corazón.”

León Denis.

ESE TAL DE... AMOR...

Rita Fernández
Brasil



¿Quién es ese señor que, de la nada, hace que la gente se vea algo perdida de las ideas? Es curioso porque no tiene un tipo físico que haga desmayar a la más romántica de las chicas... no se sabe su edad... no deja rastro de perfume al pasar... no lleva ropas bonitas ni se viste como un fino caballero... Simplemente tiene un encanto que domina, que lleva a la criatura más racional a cometer las más grandes locuras en su nombre... Pero, ¿quién es? O será mejor preguntar: ¿qué es?

He aquí el Amor... ¡¡Ay, madre mía!! ¿Con mayúscula? Sí, con mayúscula – Amor... porque este “señor” es un sentimiento... no uno más, sino el más noble... No se resume a mirar a la otra persona y verla rodeada de corazones ni envuelta en rayos de sol, como si

fuera un ángel... El Amor es más que eso... de él nace la generosidad, la empatía; nace también una especie de conexión profunda, que une a las personas con lazos de amistad, de cariño, de sensibilidad.

Lo curioso es que podemos jugar con sus letras, creando anagramas que nos remiten al sustantivo gallego (o portugués) “O mar” (“el mar”, en castellano) o a “Roma”. ¿Qué tiene que ver Roma con este tema? ¿Algo más que Venus, la diosa del amor? Sí... un detalle más...

Según la historia, había un sacerdote en el siglo III, San Valentín de Roma, que casaba a las parejas jóvenes en secreto, desafiando una ley del emperador Claudio II, quien creía que los solteros sin familia serían mejores soldados. La desobediencia de San Valentín le costó la vida el 14 de febrero del año 270, eligiéndose, entonces, este día para celebrarse el Día de los Enamorados. Durante la Edad Media, en Inglaterra y Francia se solía enviar cartas y regalos ese mismo día, asociándose esta fecha con el amor y, además, coincide con el período en que las aves buscan pareja.

En Brasil es diferente. El Día de los Enamorados se celebra el 12 de junio por razones comerciales, pues era un mes sin celebraciones y, consecuentemente, sin grandes ventas en el comercio. Entonces, se eligió la víspera de San Antonio, conocido por ser el “santo casamentero”, para esa celebración y, así, impulsar las ventas. E, incluso, se creó una campaña publicitaria cuyo eslogan era “No es solo con besos que se

demuestra el amor”, para que la gente se animara no solo a comprar regalos o flores, sino también a ofrecer cenas románticas.

Bueno... sigamos hablando de nuestro amigo...

Hay quienes piensan que la pasión es más fuerte que el amor – que equivocados están... La pasión es como una adoración que puede llevar a una especie de control sobre la otra persona... Muy diferente del Amor, que la trasciende, pues implica el bienestar del otro y es desinteresado... Éste se asocia con el dar, el recibir, la confianza... crece con la convivencia y se mantiene con la reciprocidad... permite que aceptemos mejor tanto nuestras imperfecciones como las ajenas... Sin embargo, el Amor para ser noble y saludable debe tener como base el amor hacia uno mismo, para que se establezcan límites y se respeten las propias necesidades. Ése, tan olvidado, es el Amor Propio.

Ese tipo de Amor implica valorarse, respetarse, aceptarse, cuidarse incondicionalmente; implica reconocer sus propias virtudes y defectos, pero sin juzgarse... lo que importa es perdonarse... Ese Amor prioriza el bienestar físico, mental y emocional; no puede haber dependencia de aprobación externa ni de perfección. Si hay dependencia emocional eso significa que falta amor propio. En resumen, este tipo de Amor se basa en el autoconocimiento y en la responsabilidad sobre la propia felicidad. Hay que conseguir establecer un diálogo interno muy positivo, saber imponer límites saludables, saber decir “no”.

Creo que debo aclarar que decir “no” no es ser egoísta... El egoísta lo quiere todo para sí,

no piensa en los demás, siente un excesivo amor a sí mismo, atendiendo desmedidamente a su propio interés... Como ya lo he dicho, se trata simplemente de imponer límites, siendo ésta la base para relaciones sanas con otras personas... Hay que saber cuidar cuerpo y mente, alejarse de situaciones dañinas y tratarse con amabilidad. O sea, el Amor Propio es un proceso continuo de aceptación, tratándose con respeto en el día a día.



¿Hay solo este tipo o se diferencia según el momento o la persona? ¿Es igual la mirada de una madre hacia su bebé y la mirada que se echan dos amigos? Por supuesto que no... aunque parezcan miradas de amor, son distintas... muy distintas... La mirada de una madre es la más tierna y enamorada que hay... La de los amigos involucra complicidad, alegría, compañerismo y una cierta intimidad...

De ahí se concluye que hay varios tipos de Amor, cuyas definiciones nos las han facilitado los griegos; son ellos: Eros (pasión), Philia (amistad), Storge (familiar), Ágape (incondicional), Ludus (lúdico), Pragma (pragmático), Mania (obsesivo), Philautia (amor propio), Platónico (idealizado) y Tóxico (destrutivo). La Psicología también se ha

aventurado a definirlo a través de la Teoría de Sternberg, que lo clasifica como Triangular, puesto que se basa en tres componentes, que son la pasión, la intimidad y el compromiso; dicha teoría ayuda a explicar las diferentes combinaciones de amor en las relaciones humanas.

El Amor también es protagonista en las Artes, siendo más representado en la Literatura por diversos autores alrededor del mundo... Un ejemplo es el poeta romántico Gustavo Adolfo Bécquer, quien recibió un monumento en el Parque de María Luisa, en Sevilla, nombrado La Glorieta de Bécquer, compuesta por un busto del poeta en el centro, teniendo a un lado tres figuras femeninas, esculpidas en mármol, simbolizando las tres fases del amor (el ilusionado, el poseído y el perdido), además de dos figuras en bronce, una a cada lado, representando el amor herido (Cupido caído) y el amor que hiere (Cupido niño).

Y el Espiritismo, ¿qué nos dice sobre este Señor?

Pues, Kardec y nuestros Amigos, en El Libro de los Espíritus, aportan muchas ideas que nos hacen reflexionar... son tantas que resulta difícil elegir, pero he seleccionado unas pocas. Veámoslas...

En respuesta a la pregunta 648, que inquiriere la opinión de nuestros Amigos sobre la división de la ley moral en diez partes, nos dicen que la Ley de Justicia, Amor y Caridad, por ser la última, “es la más importante, y por medio de ella es como más puede adelantar el hombre en la vida espiritual, porque resume todas las demás”.

La pregunta 939 se refiere a una duda común entre las personas cuando su amor no es correspondido o se separan de su pareja: “Puesto que los espíritus simpáticos son inducidos a unirse, ¿a qué se debe que, entre los espíritus encarnados, el afecto es a menudo unilateral, y que el amor más sincero sea acogido con indiferencia e incluso repelido?”. Su respectiva respuesta nos revela una verdad que la mayoría prefiere no saber: “Es preciso no olvidar que es el espíritu quien ama, no el cuerpo, y que cuando se ha disipado la ilusión material, el espíritu ve la realidad. Existen dos clases de afecto, el del cuerpo y el del alma, y a menudo se toma el uno por el otro. Cuando el afecto del alma es puro y simpático, es duradero; el del cuerpo es perecedero. He ahí por que los que creían profesarse amor eterno se odian, concluida la ilusión”.



La pregunta 887 nos aporta una respuesta difícil de practicar, pero necesaria a nuestra evolución... “Jesús dijo también: ‘Amad a vuestros enemigos’. Y el amor a nuestros enemigos ¿no es contrario a nuestras naturales tendencias, y no proviene la enemistad de falta de simpatía entre los espíritus?” Uyyy... la respuesta: “Es indudable que no se puede tener a los enemigos un amor

tierno y apasionado, y no quiso decir esto. Amar a los enemigos es perdonarlos y devolverles bien por mal. Así se hace superior a ellos; sin embargo, con la venganza se hace inferior". Por favor, alce la mano quien haya conseguido perdonar un enemigo, ofreciéndole algo bueno de corazón...



En cuanto al amor maternal, se encuentra la pregunta 890: "¿El amor maternal es una virtud, o un sentimiento instintivo común a los hombres y a los animales?" La respuesta de los espíritus es muy explicativa: "Lo uno y lo otro. La naturaleza ha dado a la madre el amor a sus hijos con la mira de la conservación de éstos, pero semejante amor en los animales está limitado a las necesidades materiales. Cesa cuando los cuidados son inútiles. En el

hombre dura toda la vida, y es susceptible de un desinterés y de una abnegación que constituyen la virtud. Sobrevive hasta la muerte, y sigue al hijo hasta más allá de la tumba. Ya veis, pues, que hay en él algo más que en el animal." Y la complementa una frase de la respuesta a la pregunta 385: "(...) el amor de una madre hacia sus hijos se reputa como el mayor que puede sentir un ser por otro".

Hay una parte de la respuesta a la pregunta 918, que es muy interesante: "El hombre penetrado del sentimiento de caridad y de amor al prójimo hace el bien por el bien, sin esperar recompensas, y sacrifica su interés a la justicia". Es una lástima que hoy en día hay personas que se dedican a hacer el bien esperando que le paguen por "el favor"... No hay desapego a la recompensa...

Creo que la frase que mejor resume este tema es la que aparece en la respuesta a la pregunta 980, sobre el lazo simpático que une a los espíritus y el origen de la felicidad, y me quedo con la primera parte solamente: "Todo es amor en la naturaleza"... Sí, el Amor está en todo y en todos, lo encontramos en las más diversas formas, en los más pequeños seres y, a veces, donde menos lo esperamos. Asimismo, lo despreciamos, lo dejamos a un lado y acabamos quejándonos cuando no lo tenemos más...

Estimado Lector, me despido de este texto con un reto: ame, quiera, busque el Amor hasta en los días más grises y tristes... búsquelo dentro de sí mismo, en la naturaleza, en los pequeños gestos del día a día... Porque siempre hay una chispa escondida que puede alegrarle la vida a alguien... y muchas veces, además de alegrarle la vida, cambiarla... ¿Empezamos a buscarlo?

CONVERSANDO CON KARDEC EN EL SIGLO XXI

Yolanda Clavijo
Venezuela



Al cumplirse 169 años de la publicación del LE, queremos reconocer mediante estas ideas que hoy compartimos, la trascendencia de una obra que es todo un tratado filosófico, ético y espiritual, que marcó un antes y un después en la forma de ver y comprender el mundo al dar respuesta a las grandes interrogantes que se ha hecho el ser humano en todos los tiempos, desde, que es DIOS, quiénes somos, de donde venimos, porque y para que estamos aquí, hacia donde vamos, cuales son las leyes que rigen el Universo, cuál es nuestra misión de vida, cuál es nuestra esencia, y así un caudal de conocimientos que constituyen y sientan las bases de un sistema de pensamiento, de una doctrina: EL ESPIRITISMO.

Todo esto se hace bajo la dirección de un pedagogo, de un maestro, de un transformador de vidas, de un positivista, discípulo de Augusto Comte, un filólogo, con obra publicada por la Sorbona, un investigador metódico, analítico, siempre en busca de la verdad: ALLAN KARDEC.

Con este maestro queremos conversar hoy y hemos logrado traerlo al siglo XXI, proyectar su pensamiento en el tiempo, mediante la reflexión filosófica, e invito a todos a realizar la misma o una práctica similar, o si se presentara en alguna mesa de trabajo mediumnico hacerlo también, a través de preguntas, ahora como espíritu, porque conociendo su pensamiento a través de sus diferentes obras, como Hipolytte Denizard Rivail y como Kardec, conociendo su método y todas las cualidades y características citadas, nadie tiene la menor duda de que era un hombre de ciencia, de avanzada y las respuestas tendrían que ser cónsonas con sus ideas, con el tiempo y con los acontecimientos de actualidad... Por ello, en esas propias reflexiones realizadas tanto en nuestro Centro Espirita como en otros de los cuales conocemos sus trabajos, nos hemos planteado una serie de preguntas que nos gustaría hacerle al maestro hoy, posiblemente en una cálida entrevista, tomándonos un café o un té, y también lo que serían las posibles respuestas del maestro de Lyon. Nos llevamos una grata impresión porque nuestras interrogantes fueron formuladas a la IA y el nivel de coincidencia era alto, no solo coinciden con nuestras reflexiones, sino que

las respuestas también están muy alineadas a las obras de autores contemporáneos muy esclarecidos como Dora Incontri, Elías Moraes y otros estudiosos que han contextualizado a Kardec.

Kardec propuso un nuevo paradigma para el conocimiento, abrió un nuevo horizonte inesperado y original que todavía no comprenden los espíritas y no espíritas. Pero también nos tenemos que hacer de un espíritu crítico y lúcido, para afirmar que Kardec no era infalible, que los espíritus y médiums que colaboraron con él no eran tampoco infalibles, porque todo o casi todo en nuestra estructura de conocimientos, nuestras creencias, son provisionales y sufren de la relatividad del momento histórico que estamos inmersos. La idea es conservar las ideas que no han perdido su vigencia y se pueden considerar como verdades pero ante planteamientos ya superados mantener un pensamiento crítico y progresista que Kardec recomendaba a cada instante, por ello lo importante de este trabajo.

Si nos fijamos el mundo ha sufrido muchas transformaciones en los últimos 150 años, después de la muerte del maestro, muchas más, que en los últimos 1500 años, por lo que a Kardec debemos comprenderlo en su contexto histórico para entender lo que fueron sus ideas en el siglo XIX y lo que serían sus planteamientos 157 años después de su desencarnación. Esto nos lleva a la comprensión de tener claro que el Espiritismo no es una filosofía de base científica ya cerrada, de la cual no hay más nada que decir, por el contrario, es un sistema de pensamiento que lo construimos entre todos a medida que avanza el conocimiento, las investigaciones, surgen determinados acontecimientos, experiencias, que cambian

nuestras perspectivas, nuestras formas de pensar etc. Ahora, eso quiere decir que propongo modificar la obra kardeciana? No, en lo absoluto, se estaría cometiendo un plagio, la propuesta es que otros autores escriban diferentes textos, redescubrir y rescribir a Kardec. Es necesaria la relectura de sus libros, como se ha hecho en el transcurrir del tiempo con los planteamientos de Marx, de Darwin, de Freud, y otros autores, en estos casos, tres visiones del mundo que más tarde en el siglo XX se volverían ejes de influencia y acción. El maestro siempre concibió sus libros como obras de estudio, no como textos sagrados.

Demos un vistazo al contexto histórico de su época: nace bajo el imperio de Napoleón I y desencarna en el de Napoleón III. Fue testigo de la restauración Borbónica, el regreso de la monarquía absoluta trató de borrar los avances de la Revolución Francesa. La Revolución de 1830 impuso una monarquía constitucional más liberal. En 1848 La Revolución sí exigía mayores demandas sociales e indicó más adelante el fin del imperio aristócrata burgués. Un siglo de grietas y conflictos en las estructuras religiosas, filosóficas y de las certezas absolutas. Se consideraba a Europa como centro del mundo y se afirmaba que todas las ideas de progreso civilizatorio de la humanidad se proyectaban desde ese continente. Se apreciaban los valores de la dignidad y el respeto al menos como barniz social.

Seguidamente los siglos XX y lo que va del XXI se describen como los tiempos más violentos de la historia pero también de un acelerado progreso tecnológico. Guerras mundiales, guerras permanentes, que decir de una civilización promoviendo el holocausto

y de los imperialistas ingleses y franceses que desgarraron África y la India, solidificación de un sistema globalizado y deshumanizado, depredador de la naturaleza, excluyente de continentes enteros de la repartición de bienes de consumo, relativización de la propia ciencia y de las fuentes éticas que se creían sólidas como las religiones y las filosofías, presencia de grupos fundamentalistas religiosos y políticos que al parecer pretenden llevarnos a la edad media.



Con este panorama en estos dos últimos siglos, que marcan y sacuden la vida de los pueblos, podemos decir que el pensamiento kardecista se mantiene intacto? Algunas respuestas que dieron los espíritus en ese momento hoy serían ingenuas y difíciles de sostener, por ello con este trabajo iniciamos una serie de reflexiones filosóficas que tratamos con el Kardec del siglo XXI y

elaboramos algunas respuestas que pudieran identificarse con su forma de pensar en el siglo actual y como expresamos antes muy coincidentes con la IA y con obras de autores contemporáneos.. ¿Pudiera faltar profundidad? ¿ser superficiales las respuestas? ¿pudiera faltar la repregunta? ¿pueden ser incorrectos algunos conceptos o interpretaciones? seguramente si, pero es el comienzo para que muchos espíritas y no espíritas tengan la oportunidad de plantearse otra visión, de contextualizar al maestro y no seguir leyendo e interpretando a Kardec, a sus obras, literalmente, como si fuesen libros sagrados de los que ya no se puede decir más nada, cuando esta filosofía es de carácter progresista.

Algunas de las preguntas y respuestas:

¿Cómo ve Kardec hoy la doctrina que sistematizó hace casi 160 años, con la misma actualidad de su tiempo o si cree que en algunos puntos se ha desactualizado, si considera que el paso del tiempo ha producido sus efectos en la doctrina espírita ?

Imaginando al Allan Kardec que conocemos, el positivista, el pedagogo, metódico, el observador de la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas y el hombre que acuñó que el Espiritismo es una ciencia de observación su respuesta en pleno siglo XXI no sería de autocomplacencia sino de riguroso llamado a la actualización.

Te diría hoy en el siglo XXI que en su esencia moral, si, en su envoltura científica, no. Los principios de la inmortalidad del alma, la reencarnación y la ley de causa y efecto pertenecen a las leyes naturales y por lo tanto son eternas. Sin embargo, la forma en que los explique hace 160 años estaba limitada por el vocabulario y los conocimientos de la Francia

del siglo XIX. **UN SISTEMA QUE NO EVOLUCIONA CON EL PROGRESO DE LAS LUCES HUMANAS CORRE EL RIESGO DE CONVERTIRSE EN UN FOSIL INTELECTUAL.**

Sobre algunos puntos desactualizados debo ser honesto, el paso del tiempo ha revelado que **algunos de mis planteamientos eran hijos de su época y no de la verdad absoluta.**

Algunos ejemplos.

En cuanto a Ciencia: en mis obras hable de fluido eléctrico, o éter, era lo que entonces manejaba la ciencia. Hoy hablaríamos de campos de energía, física de partículas y neuro plasticidad.

Antropología: Mis referencias a las razas eran errores de la sociología de mi tiempo que hoy carecen de base biológica y deben ser excluidas de cualquier estudio serio

El lenguaje: Mi redacción era académica y burguesa. Hoy el Espiritismo debe hablar un lenguaje universal, inclusivo y accesible a todas las realidades sociales.

Sobre los efectos del tiempo en el movimiento espírita:

Observo con mucha preocupación que muchos han tomado mis libros como dogmas de fe, cuando yo siempre insistí en que eran libros de estudio. El efecto del tiempo ha producido una religiosidad que yo no preví. Se han creado rituales y jerarquías donde yo propuse una escuela de pensamiento libre. El tiempo ha demostrado que la humanidad ha avanzado más en tecnología que en moral. **El Espiritismo hoy debe dejar de mirar tanto hacia el pasado de las comunicaciones y empezar a mirar hacia el futuro de la ética social.**

La doctrina como un ser vivo

La considero como un organismo vivo, si no respira aire nuevo, muere. No me ofende que me corrijan, me ofende que me repitan de memoria sin razonar. Si hoy el conocimiento humano ha demostrado que algún punto de la sistematización que hice es erróneo, yo soy el primero en pedir que ese punto sea abandonado. **Mi lealtad no es hacia mis libros, es hacia la verdad.**

¿Tiene temas concretos sobre los cuales habría que replantear el Espiritismo y además elementos nuevos que no contempló en su tiempo porque no existían?

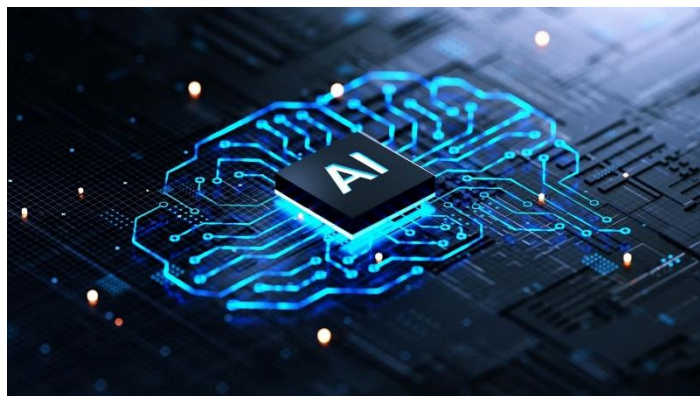
Si situamos a Kardec como analista, con acceso a la red global de información y a los avances científicos actuales, su respuesta sería vibrante y transformadora. El maestro de Lyon vería este momento no como una crisis de la doctrina, sino como la segunda gran etapa de sistematización.

Lo primero que haría es una corrección de rumbo.

De la física de los fluidos a la mecánica cuántica: En 1857 utilice el término fluido para explicar lo invisible. Hoy replantearía el periespíritu no como una sustancia vaporosa, sino como un campo bioenergético o una estructura de información cuántica. La comunicación espiritual no es un telégrafo, es un fenómeno de entrelazamiento y resonancia de frecuencias.

La superación del Eurocentrismo: mi formación fue francesa y mis ejemplos eran europeos. Hoy el espiritismo debe integrarse con la sabiduría de los pueblos originarios, las filosofías orientales y las realidades del ser global. Debemos admitir que la espiritualidad no tiene una capital en París.

El fin del concepto de raza. Eliminaría de raíz cualquier alusión a la jerarquía de los pueblos. El progreso de los espíritus no está ligado al fenotipo. La diversidad humana es un laboratorio de experiencias no es una escala de superioridad biológica.



Elementos nuevos: lo que no existía.

Inteligencia artificial y la sombra humana.

La inteligencia artificial es un espejo de nuestra mente colectiva.. Estudiaría si la Inteligencia artificial puede ser influenciada por el aura de su programador o si puede servir como una herramienta de análisis estadístico para comprobar el control de la enseñanza de los espíritus a escala global. El uso adecuado de las tecnologías puede aportar información relevante en diferentes áreas del conocimiento..

Neurociencias y conciencia:

En mi época el cerebro era una caja negra. Hoy integraría la neuroplasticidad y los estados alterados de conciencia (estudiados por la ciencia para explicar la mediumnidad, no como un milagro sino como una función orgánica y psíquica específica.

Ecología Profunda y derechos NO - HUMANOS

El concepto de Antropoceno no existiría para mí. Hoy incluiría a la responsabilidad planetaria como una ley moral. No podemos

hablar de Evolución del espíritu mientras destruimos el hogar físico de nuestras futuras encarnaciones. La ética debe ser biocéntrica no solo humana.

Identidad de género y diversidad:

La comprensión actual de que el género es solo un espectro y no una dualidad rígida encaja perfectamente con la idea de que el espíritu no tiene sexo. Hoy profundizaría en cómo la pluralidad de existencias explica la riqueza de las identidades de género actuales.

El nuevo método de trabajo:

Kardec sugiere ampliar la red de canales de información doctrinaria: el centro espiritista y la red global.

Son tan necesarios los espacios físicos para transmitir las ideas espiritistas, realizar la práctica mediumnica, incentivar la conciencia social, la autonomía en el proceso de aprendizaje, e igualmente para crear nuevas redes de conexión entre personas, vincularse y estrechar lazos de amistad, compañerismo que expresen solidaridad, empatía, afecto, comprensión, así como también los foros digitales de debate ético, donde se aplique a los problemas reales: desigualdad, salud mental y ética tecnológica.

Ciencia de datos: si en mi tiempo utilice el análisis comparativo de cartas, hoy usaría el big data para analizar miles de relatos de Experiencias Cercanas a la Muerte ECM, recuerdos de vidas pasadas, comunicaciones, buscando patrones universales con rigor estadístico.

¿Que piensa de las terapias genéticas?

Las veo como una extensión del progreso humano sobre la materia. (Se introduce una copia sana de un gen para reemplazar uno defectuoso o ausente). Si el espíritu es el

modelo organizador biológico, el código genético es el manual de instrucciones. Modificar un gen para curar una enfermedad no es jugar a ser Dios. Es caridad aplicada a la ciencia. Sin embargo, advertiría que la genética puede sanar el cuerpo pero no el origen moral o emocional que ocasionó una determinada patología. El desafío del siglo XXI será la ética. ¿Usaremos la genética para aliviar el sufrimiento o para crear nuevas desigualdades sociales? (*Eugenesia: corriente de pensamiento que defiende la supuesta mejora de rasgos hereditarios humanos a nivel social mediante diversas formas de intervención manipulados y métodos selectivos de humanos Programa de eugenesia nazi. Decidieron exterminar a 6 millones de judíos, 850.000 gitanos y 275.000 personas más entre discapacitados, enfermos mentales y homosexuales*).

¿Que piensa sobre los cambios en la visión médica, psiquiátrica, psicológica y biológica?

Finalmente la ciencia se acerca a la unidad. En mi tiempo la locura era un misterio o un castigo. Hoy la psiquiatría entiende los desequilibrios químicos y la psicología estudia el trauma es un avance gigante.

Especialmente en la psiquiatría celebraría que se reconozca la influencia de la mente sobre el cerebro, pero recordaría que el cerebro es el instrumento, no el músico .

En psicología vería en el psicoanálisis y la terapia transpersonal un lenguaje moderno para lo que llame influencia de espíritus o expiación. Diría: sigan buscando porque en la unión de la química cerebral y la voluntad del espíritu esta la verdadera curación.

¿Que piensa sobre los nuevos desarrollos de la evolución de las especies?

La teoría de Darwin que apenas nacía cuando yo partí, ha evolucionado. Hoy sabemos que la evolución no es la ley del más fuerte, sino también cooperación y simbiosis como plantea la simbiogénesis (teoría evolutiva que propone que la simbiosis persistente entre distintos organismos origina nuevas especies, tejidos u órganos). Esto refuerza mi planteamiento en la Genesis: el principio inteligente no evoluciona solo, evoluciona en solidaridad con todo.

BIOLOGIA MOLECULAR Y EPIGENETICA . El ambiente celular vs el determinismo genético.

¿Qué piensa de la biología molecular y del impacto de las creencias en el organismo físico y de como el ambiente celular puede ocasionar o no la recuperación de un paciente?

Este es el punto donde más me verían sonreír . La idea de que el ambiente celular y las creencias pueden encender o apagar genes, , es la prueba científica de lo que llame la acción del fluido periespiritual sobre la materia.

Sobre la teoría genética rígida: el hecho que el ADN no sea un destino implacable sino que responda al entorno celular confirma que el espíritu es el soberano.

En cuanto al impacto de las creencias, si el pensamiento (voluntad) altera la química celular, estamos ante la demostración de la auto curación. El ambiente celular no es solo físico, sino psíquico. El optimismo, la fe razonada y el amor no solo son conceptos morales, son agentes bioquímicos de restauración. La genética propone pero el espíritu a través de su campo vibratorio dispone.. Si la biología molecular demuestra que una célula cambia según el estado

emocional del individuo, entonces el espiritismo no es una doctrina de fe sino una fisiología del alma.

¿También deseo saber si ha cambiado su forma de pensar cuando vemos en el siglo XX el auge de las guerras o cuando han imperado sistemas totalitarios, tanto fascistas de derecha como comunistas de izquierda, si la posición del Espiritismo ha de ser únicamente moral o mas social o sociopolítica?

Kardec se obligaría a salir de su salón de estudio para observar la cruda realidad del comportamiento humano. El maestro que analizó la ley del progreso y de libertad en el LE tendría hoy una visión mas robusta y mas comprometida con la acción social.

El siglo XX uno de los más dolorosos para mi teoría del Progreso. El siglo del holocausto, de los Gulags y las bombas atómicas me hizo ratificar que las sociedades pueden ser científicamente avanzadas y moralmente bárbaras.

En cuanto a si el Espiritismo tendría solo una posición moral o sociopolítica.

En el siglo XIX se centró en la reforma íntima, que algunos han tergiversado. Pero tras ver los genocidios y las dictaduras, mi respuesta hoy sería: LA MORAL QUE NO SE TRADUCE EN JUSTICIA SOCIAL, ES UNA MORAL ESTERIL.

EL ESPIRITISMO NO ES UN PARTIDO POLITICO, PERO NO PUEDE SER PARTICULARMENTE NEUTRAL ANTE LA INJUSTICIA.

SI EL ESPIRITISMO PROCLAMA LA FRATERNIDAD UNIVERSAL NO PUEDE GUARDAR SILENCIO ANTE SISTEMAS QUE SEGREGAN, PERSIGUEN O ESCLAVIZAN. La posición debe ser política en sus valores,

defender la democracia, los DDHH, la libertad de expresión y la equidad, porque estos son los climas sociales que permiten al espíritu evolucionar en libertad.



EL ESPIRITISMO COMO CONCIENCIA CRITICA: no me verían pidiendo el voto para un candidato pero si me verían exigiendo políticas públicas que eliminaran la miseria y el analfabetismo.

De que sirve hablar de la reencarnación o de hablar con los espíritus a alguien que muere de hambre o es torturado por sus ideas. El Espiritismo debe ser hoy una fuerza de resistencia ética, no pasiva.

Sobre la izquierda y la derecha, ambos serían analizados con el mismo rigor. Contra el totalitarismo de Derecha: denunciaría el racismo, el nacionalismo exacerbado y la exclusión de los débiles. Es una ofensa a la ley de igualdad. Contra el totalitarismo de izquierda: denunciaría la supresión de la libertad individual y el materialismo ateo forzado como ofensas a la naturaleza espiritual del hombre.

Realmente las características de ambos son muy similares, terminan en mayor grado haciendo lo que critican del otro. Los extremos se tocan.

El Espiritismo propone una tercera vía: la de la cooperación y el solidarismo. Ni el individualismo feroz ni el colectivismo anulador.

¿Qué pensaría de su propia predicción de que el Espiritismo en 2 o 3 generaciones después de su muerte sería el ideal universal cuando contrariamente el movimiento espírita mundial ha decrecido considerablemente e incluso en el pasado habría más espíritas que hoy?

En esta pregunta tendría que hacer una autocrítica sociológica profunda.

Error de cálculo: el factor del dogmatismo y el materialismo. Reconozco que mi predicción pecó de optimismo excesivo, propio de la era de la ilustración. No conté con 2 fuerzas que frenaron la expansión del ideal espírita:

HACIA AFUERA: el surgimiento de un materialismo tecnológico seductor y un consumismo que adormeció la búsqueda espiritual y la sustituyó por el bienestar inmediato.

HACIA ADENTRO: el propio movimiento espírita en lugar de mantenerse como una filosofía progresista y científica se encerró en un misticismo religioso y doctrinario. **Al volverse estático y dogmático, dejó de atraer a las mentes jóvenes y críticas que buscan respuestas lógicas, no nuevos cultos.**

Cantidad vs calidad (la infiltración de las ideas)

Si miramos las estadísticas de los centros espíritas, es cierto, el movimiento como institución ha decrecido. Pero si miramos el ideal universal mi predicción no fue del todo errada, solo que no ocurrió bajo el nombre de Espiritismo. Hoy millones de personas que jamás han leído mis libros creen en:

La pluralidad de existencias (reencarnación), la influencia del pensamiento en la salud (acción del espíritu sobre la materia), la vida después de la vida confirmada por miles de estudios de ECM y recuerdos de vidas pasadas, la responsabilidad individual (ley de causa y efecto) por encima del perdón Divino, aunque nuevos paradigmas según la ciencia vienen a desplazar la relación causa-efecto por el de creación de la realidad o causación descendente. Bajo esta nueva perspectiva, no es reaccionar a lo que sucede en el mundo exterior, sino originar cambios en el mundo interior.



El Espiritismo como etiqueta ha disminuido pero sus principios han impregnado la cultura global, la psicología transpersonal y la nueva física. El decrecimiento puede ser una señal de alerta, lo que no evoluciona, muere. Si el Espiritismo hoy se presenta como algo anticuado, con un lenguaje del siglo XIX y prácticas repetitivas es natural que el buscador del siglo XXI lo abandone.

¿Sigue siendo el ideal Universal?

Sigo creyendo que el futuro de la humanidad es espiritualista y racional, pero ese ideal Universal no lleva necesariamente el nombre de Kardecismo o Espiritismo Kardeciano, puede llamarse ciencia de la vida o ética cósmica.

EL NOMBRE NO IMPORTA, LO QUE IMPORTA ES QUE LA HUMANIDAD COMPRENDA SU NATURALEZA ESPIRITUAL.

ALBERT DE ROCHAS: VIDAS SUCESIVAS

Christophe Chevalier
Francia



Albert de Rochas

En las diversas ediciones de esta revista, varios artículos tratan sobre la reencarnación y las diferentes maneras de obtener información sobre este tema que nos concierne a todos. En el curso de la historia del espiritismo y en la búsqueda de pruebas de la supervivencia del alma, muchos experimentadores se han interesado por el lado científico del espiritismo, realizando muchos trabajos y experimentos con el fin de poner en evidencia el principio de la vida después de la muerte. La hipnosis es un medio extraordinario que ayuda a probar indiscutiblemente la supervivencia del alma, la reencarnación y la existencia del doble periespiritual.

Un hombre en particular, el coronel Conde Albert de Rochas d'Aiglun, fue capaz de demostrarlo por este medio mediante la realización de numerosas experiencias. Nacido en 1837, el conde de Rochas ingresó en la Escuela Politécnica en 1857 y en la Escuela militar de aplicación de Metz en 1859. En 1900, abandonó el ejército activo para pasar al ejército territorial y ocupar las funciones civiles de administrador de la Escuela Politécnica, esperando encontrar allí mayores facilidades para sus estudios científicos. La parte de la obra científica y literaria de Albert de Rochas que no se relaciona con las ciencias psíquicas es considerable, como sus estudios de historia militar y topografía, clásicos en Francia e Italia.

Luego hizo muchas contribuciones al estudio de la psicología trascendental, primero a través de la investigación histórica y luego rápidamente a través de su trabajo experimental. Del estudio de "los estados superficiales de la hipnosis", pasó al de los "estados profundos", luego al de la "exteriorización del doble" en lo que tiene de sensibilidad y motricidad. Como resultado de sus observaciones sobre la regresión de la memoria, adquirió la certeza de la supervivencia del alma y de su reencarnación. Sus experimentos han sido objeto de un libro: "Vidas sucesivas".

LA EXTERIORIZACIÓN DEL DOBLE

De este libro se extraerá una de las experiencias más significativas para el avance

de la idea espírita, porque es la que aportará una gran cantidad de evidencias. Es importante precisar que el coronel Albert de Rochas no trabajó en la hipnosis tal y como la conocemos y tal y como se practica hoy en día. De hecho, no utilizaba la sugestión como podían hacerlo los doctores Liébault, Bernheim o Charcot y con los que discrepaba, particularmente con Charcot, tanto en la técnica como en los diferentes nombres de los estados hipnóticos. Albert de Rochas utilizaba el magnetismo y lo practicaba a la manera de los antiguos hipnotizadores. Administraba pases longitudinales para inducir a sus sujetos a la hipnosis y también presión o imposición de las manos sobre ciertas partes del cuerpo que eran, según él, zonas hipnógenas. No hizo sugerencias regresivas, sino que guió a sus sujetos con la ayuda de preguntas simples.

Sus primeras investigaciones y experiencias se centraron en las manifestaciones del cuerpo fluídico. Su primera tentativa tuvo lugar con Madame Lambert, con quien experimentó muchas veces con el objetivo de exteriorizar su doble ante a testigos. Hizo muchos otros, pero uno de ellos llamará nuestra atención. Esta experiencia se realizó en la escuela de medicina de Grenoble en 1904, en presencia del Dr. Bourdier, testigo de la aparición del fantasma del sujeto hipnotizado. El Dr. Bourdier testificó que esta materialización fantasmal era la reproducción exacta del cuerpo físico del sujeto.

Esto se llevó a cabo de acuerdo con el siguiente ejercicio: un día de primavera de abril de 1904, Albert de Rochas intentó la experiencia de exteriorizar el doble de su paciente. Durante la sesión, el Dr. Bourdier, que estaba presente en ese momento y presencié esta materialización física, se encargó de tocar el periespíritu del paciente.

Al principio, no sintió ninguna sensación, pero el sujeto pudo dar testimonio del contacto que sintió. Luego, el Dr. Bourdier colocó cuidadosamente su dedo índice en un punto preciso y penetró en el interior del doble exteriorizado sin informar al sujeto. A continuación, el sujeto pudo localizar con precisión en su cuerpo el órgano al que se dirigía el médico. Debe recordarse que el sujeto estaba profundamente hipnotizado, que tenía los ojos cerrados y que se habían tomado todas las precauciones para verificar la seriedad de la experiencia y excluir cualquier fraude.

Esta experiencia es esencial por varias razones: prueba la existencia del doble periespiritual dentro del cuerpo físico, prueba la exteriorización de este doble y, por lo tanto, la posible supervivencia de la persona fuera de su cuerpo. También demuestra que este doble, al ser sensible al contacto externo a través de las sensaciones sentidas y reflejadas en el cuerpo físico, está, por lo tanto, vivo. La prueba estaba hecha: el ser humano está compuesto de la materia de su cuerpo físico, de un doble hecho de materia etérea, viva y sensible, todo el ser dirigido por la personalidad del sujeto, es decir, por el espíritu. Este ejemplo es esencial porque marca el comienzo de una larga búsqueda. Está en el origen de la prueba de la supervivencia del alma, lo que me permite retomar el tema que nos interesa más particularmente aquí: las vidas sucesivas.

Albert de Rochas, en cada una de sus experiencias, siempre se rodeaba de precauciones, como la presencia de un tercero que tomaba notas a medida que ocurrían las sesiones y los fenómenos. No era probable que esta tercera persona se dejara influenciar por una posible expectativa, una

suposición o una interpretación, como podría haber sido Albert de Rochas. Los informes tomados por estos terceros no serán modificados y se utilizarán para autenticar ciertos experimentos.

EL CASO JOSÉPHINE

En 1904, Joséphine era una joven de dieciocho años que vivía en Voiron. Albert de Rochas tuvo la oportunidad de notar su sensibilidad al magnetismo cuando la trató tras una caída que le lesionó gravemente la cadera. Decidió magnetizarla y ponerla a dormir con pases longitudinales para observar los fenómenos que presentaría. Se sorprendió mucho al descubrir que, muy rápidamente, bajo la influencia de los pases magnéticos, Joséphine se encontró a la edad de siete años sin ninguna sugestión. Luego inició un diálogo y le preguntó qué estaba haciendo: "Voy a la escuela". ¿Sabes escribir? "Sí, estoy empezando". Él deslizó un bolígrafo en su mano y ella comenzó a escribir las palabras "papá" y "mamá". Continuó los pases para traerla a la edad de cinco años y le dio un pañuelo, diciéndole que era una muñeca; ella parecía muy complacida y comenzó a mimarla. Su apariencia era entonces la de una niña de esa edad. Nuevos pases y, probablemente estaba en la cuna y ya no podía hablar. Le metió la punta del dedo en la boca y ella empezó a chuparlo. Fin de la primera sesión.

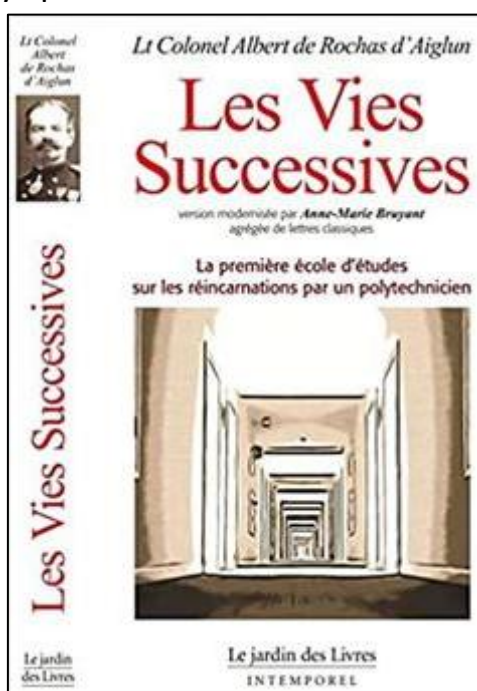
Albert de Rochas continuó experimentando con esta joven. Se dio cuenta de que ella ya no hablaba y que respondía a sus preguntas con

señas. Así, en varias sesiones, le enseñó que aún no había nacido, que el cuerpo en el que iba a encarnar estaba en el vientre de su madre y que se envolvía en él.

Otra sesión, Albert de Rochas aumentó el número de pases magnéticos y la joven empezó a hablar. Pero en lugar de la voz delgada que uno esperaría escuchar, fue con voz de hombre que la joven habló, reflejando una personalidad brusca. La experiencia continuó, y en un sueño aún más profundo, la voz del hombre se convirtió en la de un

anciano, que por fin dio alguna información sobre sí mismo. Se llamaba Jean-Claude Bourdon, había nacido en 1812 y vivía en una pequeña aldea llamada Champvent en la comuna de Polliat, pero no conocía el departamento. Fue a la escuela hasta los dieciocho años, solo en invierno, pero no aprendía mucho porque a menudo faltaba a la escuela. También dijo que había hecho el servicio militar en el 7º Regimiento de artillería en Besançon, que debería haber permanecido allí

durante siete años, pero que la muerte de su padre lo liberó después de cuatro años. No recordaba los nombres de sus oficiales, pero dijo que se divertía mucho con sus camaradas y las chicas. Luego relató algunas de sus aventuras mientras fingía enroscarse el bigote. La joven imitó el gesto. Luego contó su regreso al país. Envejeció aislado y murió de una larga enfermedad a la edad de setenta años. Albert de Rochas le preguntó si, durante su enfermedad, había pensado en mandar llamar al sacerdote. Aquí está la respuesta: "Te burlas de mí. ¿Crees en todas las tonterías



que cuenta? ¡Bah! ¡Cuando se muere, es para siempre!" Sin embargo, relató su paso al más allá a su manera. Sintió que salía de su cuerpo, pero permaneció muy apegado a él durante bastante tiempo. Pudo seguir su funeral flotando sobre la cerveza. Comprendió que la gente decía de él: "¡Qué buen viaje!" Luego, cuando llegó a la iglesia, contó que el sacerdote, al dar la vuelta al ataúd, produjo una especie de pared ligeramente luminosa que lo protegió un poco de los espíritus malignos que querían abalanzarse sobre él. Las oraciones del sacerdote también lo calmaron un poco. También testificó que se había quedado junto a su cuerpo en el cementerio y que podía sentir cómo su cuerpo se descomponía y ver a los gusanos atacándolo. Todo esto continuó durante algún tiempo, y luego vivió en una oscuridad que le era muy dolorosa, pero no sufrió porque no había matado ni robado. Sin entender realmente lo que le estaba pasando, señaló que la muerte no era lo que él pensaba y que no debería haberse reído del sacerdote. Permaneció en la oscuridad en la que estaba sumergido hasta el momento en que tuvo la inspiración para reencarnar y acercarse a la que iba a ser su futura madre. Así, volvemos al comienzo de este testimonio cuando Albert de Rochas hace retroceder a la joven al vientre de su madre.

ANÁLISIS E INVESTIGACIÓN

Albert de Rochas buscó pruebas para este relato rico en información. En cuanto a los lugares, encontró la aldea de Champvent, cerca de Polliat, en el departamento de Ain, y también pudo localizarla en el mapa del estado mayor. En cuanto a Joséphine, nació en Manziat, que también se encuentra en el departamento de Ain. En el estado de vigilia, no conocía la aldea de Champvent y no

recordaba haber oído hablar de ella. En cuanto a la ubicación del 7º Regimiento de artillería, tuvo su base en Besançon desde 1832 hasta 1837.

Sobre este punto, esto es lo que dice de Rochas:

"La duermo por pasos longitudinales de la manera habitual y la devuelvo al estado anterior a su nacimiento, donde todavía es Jean-Claude; luego me confirma todo lo que me dijo en las otras sesiones. Con la presión de mi dedo en el centro de su frente, trato de saber exactamente en qué época fue soldado en Besançon; no puede darme una fecha, pero, a petición mía, me dice que la fiesta de los grandes soldados no era el 14 de julio, sino el 1 de mayo. De hecho, fue el 1 de mayo cuando se celebró San Felipe, de 1830 a 1848, y me parece muy difícil explicar este recuerdo con naturalidad".



Una vez más, Joséphine no parecía informada, en el estado consciente, de las diferentes informaciones geográficas. Por lo que se refiere a la investigación del estado civil de Jean-Claude Bourdon, Albert de Rochas escribió al párroco de Polliat para averiguar si había algún rastro de este caballero en su parroquia. Pero no tenía ninguno. Sin embargo, este nombre era muy común en una ciudad vecina a pocos

kilómetros de distancia, en Grièges, más precisamente. Estas observaciones nos muestran una cierta coherencia en la búsqueda de información sobre la vida anterior de Joséphine. Es lamentable que no dispongamos de más información sobre el estado civil de Jean-Claude Bourdon. Esto puede deberse al hecho de que su aldea no estaba claramente unida a una parroquia específica. Sin embargo, esta experiencia es inquietante en la medida en que la joven Joséphine hablaba con voz de hombre y expresiones verbales que no se parecían en nada a ella cuando estaba despierta. Hasta aquí el testimonio de su vida anterior.

Ahora, echemos un vistazo a la descripción de su vida después de la muerte. El propio Jean-Claude Bourdon dice que no cree en las tonterías del sacerdote y piensa que todo se detiene en la muerte. Sin embargo, siente que abandona su cuerpo pero permanece en su entorno muy cercano. Esto es una gran turbación para él, porque lo que está sucediendo va en contra de su certeza de la nada. ¡Sigue viviendo! Su vida después de la muerte, por el momento, se limita a seguir su cuerpo, ya que dice que flota sobre él y asiste a toda la ceremonia de su entierro. Luego, dice que podía sentir cómo su cuerpo se descomponía y los gusanos lo carcomían, lo que se explica por el hecho de que no tenía conciencia de sobrevivir. Además, como este espíritu estaba tan cerca de su cuerpo hasta el punto de sentir cambios físicos, la sorpresa de "flotar sobre su cuerpo" le preocupaba profundamente. Esto significa que siempre tiene la noción del paso del tiempo y esta proximidad a su envoltura carnal indujo que sintiera los estragos de la descomposición. Esta situación, aunque duró algún tiempo, luego cesó. Dice que se unió a la oscuridad, la

cual describirá como dolorosa, pero sin sufrimiento, y agrega que esto se debe a que no mató ni robó. Esto demanda una cierta conciencia adquirida por el tiempo pasado en el más allá. El encuentro con su guía y otros espíritus puede haberle ayudado en esta reflexión. También dice que se inspiró para reencarnarse y que se acercó a la mujer que se convertiría en su futura madre. Por lo tanto, es posible que este espíritu no se haya reencarnado en la turbación, sino conscientemente, porque se le ofreció una nueva conciencia. Aunque el guía no aparece en la narración, es probable que esté detrás de la "inspiración para reencarnar".

Albert de Rochas experimentó sobre numerosos sujetos, sin embargo, no todos los relatos y testimonios que obtuvo son verificables o válidos. Él mismo estima que solo el 20% de los casos son auténticos. Siempre ha sido muy cauteloso con su experimentación, porque no todos los sujetos dormidos tienen la misma sensibilidad y receptividad al magnetismo que les permite entregarse a la regresión hipnótica. Algunas personas serán más propensas a dar rienda suelta a su imaginación o fantasías porque la hipnosis no se apoderará de ellas por razones propias. Es necesario relatar aquí las impresiones de Albert de Rochas sobre su propio trabajo experimental: estaba lejos de sospechar el trabajo de investigación y coordinación que esto requeriría de él. Le llevó un número significativo de sesiones para el caso mencionado anteriormente con el fin de completar y comprender las situaciones que tenía a su disposición. Porque no tenía ni idea de adónde le iba a llevar la joven Joséphine. Es a fuerza de investigaciones, perspicacia y objetividad que se ha reportado

este caso, pero también varios otros que se recogen en su libro "Vidas sucesivas".

REGRESIONES MÁS LEJANAS

Entonces, en Joséphine, una nueva personalidad emerge bajo hipnosis. Albert de Rochas relata: "Ahora es una vieja que ha sido muy malvada; era de mala lengua y le gustaba lastimar a la gente. Ella también sufre mucho; su rostro está convulsionado y a veces se retuerce en su silla con una expresión espantosa de dolor. Está en una densa oscuridad, rodeada de espíritus malignos que toman formas horribles para atormentarla. Habla con voz débil, pero siempre responde a las preguntas que le hago de manera precisa en lugar de discutir en todo momento como lo hizo Jean-Claude. Su nombre es Philomène Garteron.

Al profundizar aún más el sueño, provocho las manifestaciones de la Philomène viva. Ya no siente dolor, parece muy tranquila, siempre responde con mucha claridad y en un tono seco. Sabe que no es querida en el país, pero nadie perderá nada, y sabrá vengarse en ocasiones. Nació en 1702; su nombre era Philomène Gharpigny; su abuelo materno se llamaba Pierre Machon y vivía en Ozan. Se casó en 1732, en Chevroux, con un hombre llamado Garteron, con quien tuvo dos hijos que perdió. No tiene sentimientos religiosos, no asiste a las iglesias en absoluto y sabe que todo termina con esta vida. No sabe escribir. Las familias Charpigny y Carteron existieron en Ozan y Chevroux, pero no he encontrado ningún rastro positivo de Philomène.

Aún más atrás, retrocedemos en el tiempo: Antes de su encarnación, Philomène había sido una niña pequeña, que murió en la infancia. Antes de eso, ella había sido un hombre que había matado y robado, un

verdadero bandido; es por eso que sufrió mucho en la oscuridad, incluso después de su vida de niña en la que no tuvo tiempo de hacer daño. No pude llevar más lejos la experiencia de las vidas sucesivas, porque al final de la larguísima magnetización (casi dos horas) que tardó en llevarla al estado de bandido, el sujeto parecía agotado."

CONCLUSIÓN

De Rochas y Alfonse Bouvier* llevaron a cabo muchas series de sesiones de hipnosis con sujetos que consideraban receptivos, a menudo entre ellos médiums. A veces se han remontado varias vidas, en un caso hasta nueve vidas.

Han constatado que los sujetos, que por lo general eran bastante ignorantes y poco instuidos, no podían haber inventado ciertos detalles históricos, como uno de sus pacientes que había vivido en la corte de Luis XIV, pero que en un estado consciente no tenía conocimiento de los personajes de la época.

También encontraron anacronismos históricos y geográficos, incluso en vidas pasadas, que parecían ser coherentes. Entonces podría haber una influencia de la imaginación que inconscientemente creó una historia.

Así, a menudo se trata de una especie de novela subliminal hecha por el sujeto, en la que inconscientemente se inventará una vida en una época o un entorno que le guste.

Esto es lo que hemos visto más recientemente en un hipnotizador contemporáneo que afirma tener una tasa de éxito del 80%, sin ninguna investigación de verificación. Y en este caso, nos olvidamos de tener en cuenta el papel del inconsciente creativo e imaginativo..

ACTIVIDADES

CENTRE BARCELONÉS DE CULTURA ESPÍRITA

Conferencias Presenciales y Online del CBCE –
sábados siguientes, a las 18 horas:

09 de mayo - “Las enseñanzas ignoradas que
los Espíritus dieron a Allan Kardec”

Por Óscar García.

https://youtube.com/live/gf_Vby6Xnk0

También Presencial.

23 de mayo - “Reflexiones sobre artículos de
Flama Espirita”

Con la colaboración del Prof. Jon Aizpúrua.

<https://youtube.com/live/Pcf9id-29QQ>

También Presencial.

13 de junio - “Emisión entrevista al Dr.
Alejandro Ruiz Díaz (marzo 2025).”

<https://youtube.com/live/hExrKquCi88>

También Presencial.

27 de junio - “Emisión video del 45 aniversario
del CBCE”.

<https://us02web.zoom.us/j/86269186204?pwd=2lTM4cXmKwoJu3qYh7ytUiw8b44erB.1>

Presencial y Zoom

11 de julio - “Preparándose para la propia
muerte”. Homenaje a E. Kübler Ross.

Por David Santamaria.

https://youtube.com/live/k_NYxaMg_OU

También Presencial.

FORUM ESPÍRITA DO LIVRE-PENSAR BAIXADA SANTISTA

Este año se celebran 20 años del Fórum
Espírita do Livre-Pensar da Baixada Santista,
realizado en Santos... Cada año tratando un
tema de interés en el ámbito espírita, con
discusiones, reflexiones y música... Para su
20a edición, se ha elegido el tema Espiritismo
y la Felicidad en el Mundo Actual y se contará
con un enfoque diverso, bajo los aspectos
filosófico, diario, psicológico, legal y espírita...
Además de la participación de los asistentes,
también se contará con la presencia de
queridos amigos, como Ricardo Nunes, Regina
Pedron, Carlos Pariziani Y Paulo Muniz... Será
el 25 de abril... Lo organiza CEAK, CEBAFU,
CEBAP e ICKS... Lo apoya CEPA y CEPABrasil.

CIMA-SECCIONAL CARACAS

Av. Urdaneta – Edificio “Iberia” – Piso 16
(Frente al diario “El Universal”)
Teléfono: 0212.563.03.16

CIMA-SECCIONAL MARACAY

Av. Páez (este) N.º 132
Edificio “CIMA”
(Detrás del Teatro de la Ópera)
Teléfono: 0243.233.02.62

REDES SOCIALES

Facebook: CIMA Caracas, Espiritismo Kardeciano Laico
Twitter: @Venezuela Espíritas Laicos
Instagram: Venezuela Espíritas Laicos
Email: cimacaracas1958@gmail.com
www.movimientoespiritacima.org